

EL CULTURAL

2€

12-18 de julio de 2014

 elcultural.com



**Joseph
Conrad**
Capitán del mar
y las letras

Catherine Lacey
Ecos americanos
de Auster y Roth

Viena bipolar
De vanguardia ilustrada
a fosa de fanatismo

Guggenheim
Yoshitomo Nara
entre Giotto y el anime

Bikeriders
Motos salvajes
en la senda de Brando



8 423763 000132 1182

#ExpoMiradasQueComunican

Espacio
Fundación
Telefónica
Fuencarral, 3



Entrada
gratuita

MIRADAS

QUE COMUNICAN

EUGÈNIA BALCELLS
CABOSANROQUE
DANIEL CANOGAR
FURA DELS BAUS
NURIA GIMÉNEZ
ISIDORO VALCÁRCEL MEDINA

11.06.2024 – 12.01.2025



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Popol Vuh, el asombroso libro que enlaza la civilización maya con la cristiana

Dediqué mi último fin de semana a la relectura de Popol Vuh en la traducción del quiché realizada por Agustín Estrada Monroy, que contrasté con la versión de Cristina Vidal y de Miguel Rivera, así como con las investigaciones del novelista Luca de Tena, que fue académico de la Real Academia Española.

En el Popol Vuh se relatan deslumbrantes historias. Entre ellas, la de la princesa Xquie, hija de Chuchumaquic, señor de Xibalbá. Ella era bella como la fruta madura y, sobre todo, inteligente. Cuando el padre la acusó de haberse convertido en una ramera y algunos servidores alados apresaron a la princesa para arrancarle el corazón y llevárselo al padre en una copa, ella, con lágrimas en los ojos, dijo: “No me matéis, señores alados, mensajeros de Xibalbá, pues no soy una ramera. La única verdad es que sin saber yo cómo en mi vientre se ha engendrado lo que porto tras admirar el prodigio

de la cabeza de Hun Hunahpú en el árbol del jícaro”. La princesa les pidió que depositaran en la copa la savia del árbol, que se coaguló y cobró la forma de un corazón... “Realmente parecía sangre de un rojo encendido”, se lee en el relato de Popol Vuh.

En él se narra la formación de la Tierra, el desarrollo de la vida vegetal, de la vida animal y de los hombres del lodo; la destrucción de Zipacná y Cabracán, hijos de Vucuh; la creación de las cuatro primeras mujeres y el origen de todos los pueblos; la muerte de los iniciales padres y la engendración de los quichés; el castigo y la destrucción de los ilocab, la vida del portentoso señor de Cucumatz y el ascenso de los caudillos; las generaciones de los reyes quichés y su incontable descendencia...

Al rozar las creencias religiosas, los redactores de Popol Vuh lo hacen como si conocieran la Biblia cristiana, lo cual es histórica y geográfica-

mente imposible. Pero defienden la existencia de un solo Dios, con tres personas distintas: Caculhá-Huracán, Chipi-Caculhá y Raxa-Caculhá. “Los tres son el Corazón del Cielo, la santísima Trinidad que provocan la creación”. En el principio, “únicamente había inmovilidad –se lee en Popol Vuh– y silencio en la oscuridad de la noche. Existía sólo el cielo y el Corazón del Cielo, que este es el nombre de Dios, y así es como se llama. Llegó entonces la Palabra...”.

La Palabra, el Verbo, que se hizo carne y habitó entre nosotros. La palabra que nos diferencia de los animales irracionales. Ni siquiera los chimpancés disponen de una veintena de palabras. Dice San Juan en el Evangelio: “En el principio existía la Palabra. Y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe”. Pero muchos hombres mayas no adoraron al Corazón del Cielo, a Dios. “Y,

por este motivo –se lee en Popol Vuh– se oscureció la faz de la Tierra y comenzó una lluvia negra, una lluvia de día, una lluvia de noche”. Era el diluvio universal. Y junto a él, en el Popol Vuh, se narran varias historias que coinciden con relatos bíblicos.

Arnold Toynbee, el filósofo de la Historia, el hombre más inteligente que he conocido a lo largo de mi dilatada vida profesional, colocó a la civilización maya entre la veintena de las más grandes de la Historia Universal. No le faltaba razón al historiador británico, sobre todo a tenor de lo que los arqueólogos están descubriendo en los últimos años: pirámides, palacios, templos, avenidas, ciudades enteras. Un asombro para todos. No se puede ignorar la profunda significación de aquella cultura precolombina. Ni tampoco la admiración que la civilización maya suscita y que se puede resumir en el Popol Vuh. En ese Popol Vuh que es la Biblia maya. ●

★★★★★
"UN HAIKU CÓMICO
Y SENTIMENTAL"
CAHIERS DU CINÉMA

★★★★★
"DIVERTIDA,
SORPRENDENTE,
SUBLIME"
LES INROCKS



Nuestro día

KIM MINHEE

우리의 하루

KI JOOBONG

UNA PELÍCULA DE
HONG SANGSOO

QUINZE
DES RÉALISATEURS
Société des réalisateurs de films
CANNES 2023
PELÍCULA DE CLAUSURA

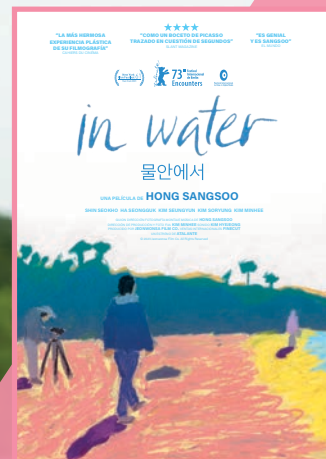


Festival Internacional
de Cine de Gijón

MÁS INFORMACIÓN



12 DE JULIO EN CINES



IN WATER

17 DE JULIO EN CINES

**¡ESTE JULIO, HONG
POR PARTIDA DOBLE!**

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rojas

Jefes de Sección
**Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste**

Redacción
**María Cantó, Jaime Cedillo,
y Rubén Vique (Diseño)**

Críticos
**José Manuel Benítez Ariza, Túa Blesa,
Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Jacinta Cremades,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Pilar G. Mouton, Fran G. Matute,
Fernando Golvano, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
Francisco Javier Irazoki, José Jiménez,
Inmaculada Maluenda, Begoña Méndez,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Luis Ribot, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira,
Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano**

Edita Prensa Europea S.L.
Calle Padilla, 19. 1.º Izquierda
Madrid - 28006
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eyuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

12-18 DE JULIO DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

Popol Vuh, POR LUIS MARÍA ANSON

12. EL ESCRITORIO Y LA MALETA

Qué Europa defender, POR RAMÓN ANDRÉS

26. MÍNIMA MOLESTIA

Copias de copias, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

45. JARDINES COLGANTES

¿Vivimos una época tan negra?, POR JUAN CARLOS LAVIANA



PORTADA

Joseph Conrad visto por Ana Müshell
para El Cultural

Joseph Conrad

Cien años sin el lobo de mar. 6. El bello arte de navegar y contar, POR RAFAEL NARBONA. 9. Xavier Aldekoa: "Conrad me influyó mucho cuando soñaba con el Congo", POR N. AZANCOT. 10. Contradicciones, POR NGUGI WA THIONG'O



14

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 14. Catherine Lacey. *Biografía de X*, POR FRAN G. MATUTE

NOVELA. 16. César Aira. *En El Pensamiento*, POR ASCENSIÓN RIVAS. 17. Mayra Montero. *La tarde que Bobby no bajó a jugar*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 18. Claire Keegan. *Bien tarde en el día*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 19. Juan Bonilla. *Poemas*, POR Á. VALVERDE. 19. Marcos Díez.

Con sol dentro, POR ÁLVARO VALVERDE

MEMORIAS. 20. Cristina Peri Rossi. *Julio Cortázar y Cris*, POR LUIS ANTONIO DE VILLENA

ENSAYO. 21. Antonio G. Maldonado. *Los sentidos del tiempo*, POR MIGUEL CANO

HISTORIA. 22. Viena o el origen del mundo moderno, POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 24. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros

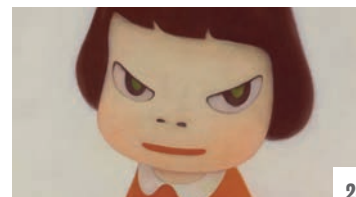
ARTE

PINTURA. 28. Yoshitomo Nara, el cuchillo en la mano, POR MARÍA MARCO

RETROSPECTIVA. 30. Susan Hiller, hipnótico canto a la libertad
en el Museo Helga de Alvear, POR SERGIO RUBIRA

FOTOGRAFÍA. 32. Jeff Wall, escenas más allá del documento,

POR FREDERIC MONTORNÉS



28

ESCENARIOS

ENTREVISTA. 34. Joaquín de Luz: "Para que en este país
pase algo hay que incomodar", POR MARTA AILOUTI

TEATRO. 36. El Brujo, versos que rompen el tiempo con
Mi vida en el arte, POR JAVIER LÓPEZ REJAS. 36. Francisco Nieva
y Aristófanes se dan *La paz en Mérida*, POR J. L. REJAS

MÚSICA. 38. Marilyn se va a la ópera con David del Puerto,
POR ARTURO REVERTER. 39. Peltokoski cierra Granada, POR A. REVERTER



46

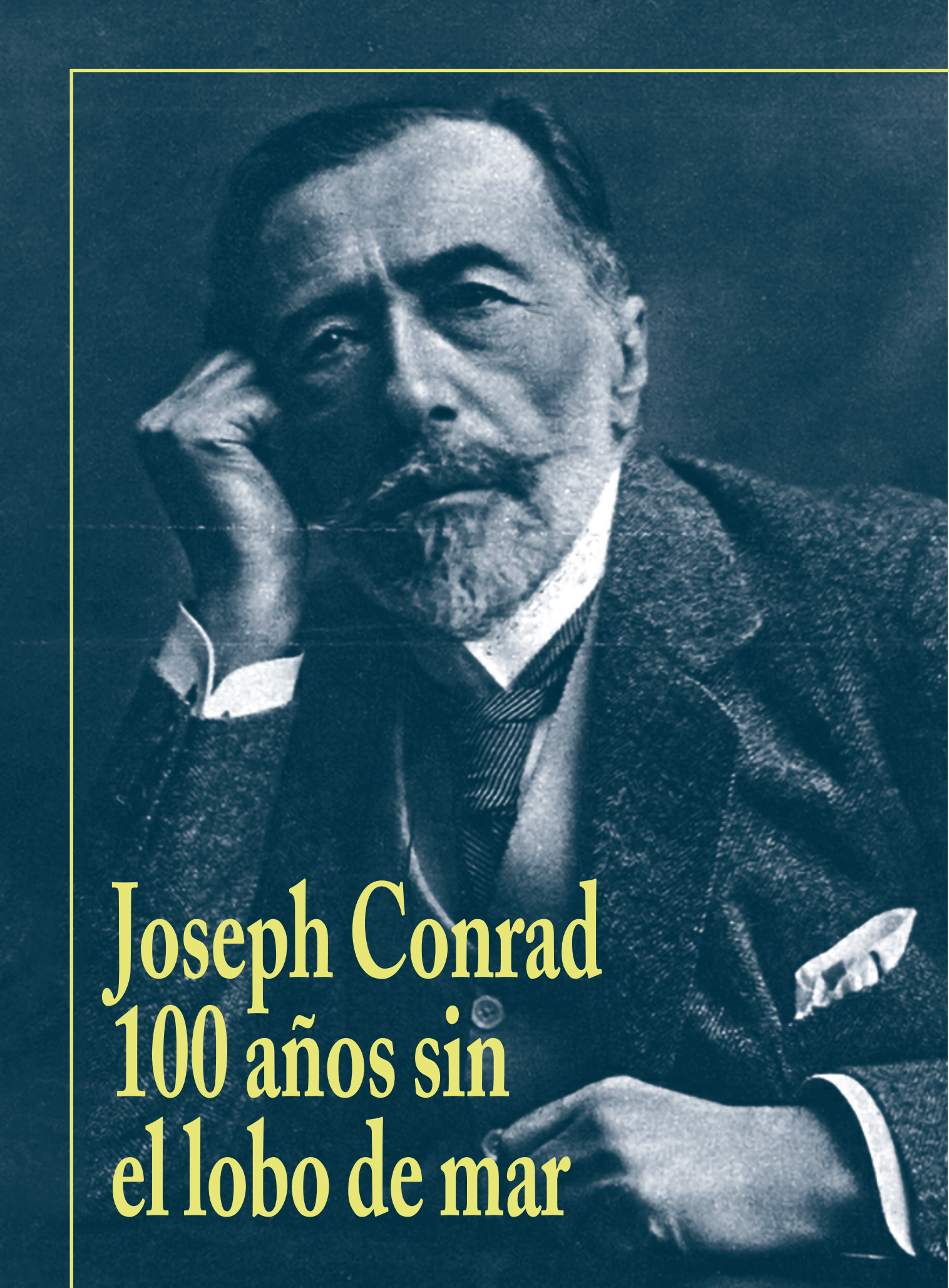
CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

46. Del laboratorio a la política,
POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO
ES LO ÚLTIMO
Gabriel Sopena

A black and white portrait of Joseph Conrad, an older man with a mustache, resting his head on his hand. He is wearing a dark suit, a white shirt, and a striped tie. The background is dark and textured.

Joseph Conrad 100 años sin el lobo de mar

Marino, aventurero y excepcional narrador, pocos autores retrataron mejor que Joseph Conrad los horrores y desafíos del inicio del siglo XX. Ahora, en vísperas del centenario de su muerte, El Cultural le acompaña en sus correrías humanas y literarias de la mano de Rafael Narbona, mientras Ngugi wa Thiong'o analiza sus contradicciones y Xavier Aldekoa contrasta su viaje por las aguas del serpenteante río Congo con el de su 'maestro'.

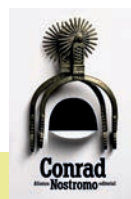
E

El 13 de agosto de 2024 se cumple el primer centenario de la muerte de Joseph Conrad, uno de los grandes renovadores de la novela y un finísimo analista de la civilización occidental. Józef Teodor Konrad Korzeniowski nació en 1857 en Berdyczew, Ucrania. Su familia pertenecía a la pequeña nobleza rural polaca. Su padre, patriota y hombre de letras, era un nacionalista de ideas radicales, lo cual le costó la deportación a Siberia, la pobreza y una muerte prematura. El pequeño Józef, que también había perdido a su madre, quedó bajo la protección de un tío que le costeó sus estudios. A los diecisiete años dejó las aulas y se marchó a Marsella para embarcarse como simple marino. Sería el comienzo de una carrera como lobo de mar que culminaría con el grado de capitán de altura de la marina mercante británica. En 1886 adquirió la ciudadanía inglesa y la buena acogida de su primer libro, *La locura de Almayer*, publicado en 1895, le animó a emprender una nueva aventura como literato. A pesar de no escribir en su lengua natal y hablar un inglés con un acento polaco tan acusado que casi lo hacía ininteligible, Conrad se reveló como un extraordinario prosista, con un estilo denso, poético e introspectivo. Magistral creador de atmósferas y "gigante de lo subjetivo", según T. E. Lawrence, sus novelas y cuentos expresan una visión trágica de la existencia. Conservador y escéptico, su admiración por el Imperio británico, al que consideró un baluarte del orden y la civilización, no le impidió criticar los abusos del colonialismo. Frente a un cosmos absurdo y sin finalidad, Conrad entendía que la lealtad era el único sentimiento que podía proporcionarnos serenidad y entereza.

Se conoce poco de sus primeros años como marino, salvo que viajó al Caribe, simpatizó con la causa bonapartista, practicó el contrabando de armas para ayudar a los carlistas españoles y se intentó

suicidar por un desengaño sentimental. Siempre prefirió la navegación a vela, un "bello arte", a la máquina de vapor, puramente mecánica. Tras su debut literario, se casó con Jessie George y conoció a Henry James, Rudyard Kipling, H. G. Wells y Ford Maddox Fox, con el que escribió *Los herederos*. La madurez literaria llegó con *El Negro del 'Narciso'*, una alegoría sobre la soledad y la solidaridad. Pesimista y escéptico, Conrad insinúa en esta obra que un exceso de sensibilidad constituye un lastre para la vida, pero al mismo tiempo reconoce que la solidaridad dignifica al ser humano, redimiéndolo de su tendencia natural al egoísmo. En 1900 aparece la primera obra maestra, *Lord Jim*, un relato de resonancias bíblicas y shakespearianas. Jim es el oficial del Patna, un barco que traslada a un grupo de peregrinos a La Meca. Una tempestad desata el pánico y Jim abandona su puesto con el resto de la tripulación. Sin embargo, el Patna no se hundirá y la opinión pública conocerá el vergonzoso incidente. Jim pasará el resto de su existencia buscando una expiación. La perspectiva de morir le parecerá menos intolerable que la vergüenza. Conrad refleja con angustiosa precisión los matices de una conciencia atormentada, alejándose del objetivismo de su admirado Flaubert.

En 1899, comenzó a aparecer por entregas *El corazón de las tinieblas*. Breve e incisiva, recrea la experiencia del escritor en el Congo. Protagonizada por Charlie Marlow, un personaje que también circula por las páginas de *Juventud*, *Lord Jim* y *Asar*, narra un viaje por el río Congo—"fascinante y mortífero como una serpiente"—organizado para rescatar a Kurtz, un agente comercial que ha enloquecido al entrar en contacto con el mundo primitivo de la selva. Conrad no es inmune a los prejuicios racistas de sus contemporáneos, pero —a pesar de algunos comentarios despectivos hacia los nativos— formula un vigoroso alegato contra la explotación colonial. La barbarie de las tribus africanas es mucho menos dañina que el cinismo de Occidente, feroz depredador que disimula su avaricia con falsos pretextos de evangelización y progreso. *El corazón de las tinieblas* no está en el interior del Congo, sino el corazón de Europa, que saquea, extermina y es-



LA LOCURA DE ALMAYER. ALIANZA. Publicada en 1895, la primera novela de Conrad narra la historia de Kaspar Almayer, un comerciante holandés cuya fortuna cambia tras conocer a Tom Lingard, legendario aventurero inglés.

EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS. ALFAGUARA. A vueltas con el racismo y la violencia, en ella el marino Charles Marlow describe su viaje desde Londres hasta el río Congo en búsqueda del jefe de una explotación de marfil, Kurtz.

LORD JIM. ALIANZA. Publicada originalmente en la *Blackwood's Magazine* (1899-1900), es la historia —narrada por Marlow— de Jim, un marinero que abandona, con el resto de la tripulación, una nave en peligro, y que intenta redimirse.

NOSTROMO. ALIANZA. En una república ficticia de Sudamérica, Costaguana, el héroe de esta obra debe enfrentarse a una experiencia que le obliga a cuestionarse sus más profundas certezas, hasta llegar al más absoluto desencanto.

EL AGENTE SECRETO. MES-TAS. Novela política y de espías, en ella un anarquista a sueldo de una embajada extranjera, Verloc, debe actuar como agente provocador para que el gobierno británico expulse a los anarquistas rusos.

claviza, asegurando que solo pretende extender la civilización. En 1979, Francis Ford Coppola se basó en la novela para realizar *Apocalypse now*. Ambientada en la guerra de Vietnam, la película profundiza en la brecha abierta por Conrad, sacando a la luz las miserias de la civilización occidental.

En *Nostromo*, que apareció en 1904, Conrad denunció el imperialismo de Estados Unidos en América Latina, realizando una precisa radiografía de los conflictos endémicos de la región: caciquismo, guerras civiles, corrupción, grandes desigualdades. En 1906, salió de la imprenta *Gaspar Ruiz*, una fábula sobre el amor, la venganza y la traición, y un año más tarde, *El agente secreto*, una extraordinaria novela sobre el espionaje, el anarquismo y el terrorismo. En 1915, Conrad explotó el punto de vista múltiple para escribir *Victoria*, una obra innovadora por sus saltos temporales y su capacidad de reproducir el flujo de conciencia de los personajes. Algunos críticos apuntan que influyó decisivamente en la renovación del género novelesco, aportando nuevas técnicas narrativas. Dos años después, se publicó *La línea de la sombra*, que algunos interpretaron como una metáfora de la Primera Guerra Mundial por sus alusiones a la camaradería masculina en situaciones críticas y su descripción de las heridas psíquicas abiertas por experiencias traumáticas.

Maestro del relato corto, Conrad publicó en 1908 *El duelo*, una conmovedora historia sobre el honor, el orgullo y



ILUSTRACIÓN DE ÁNGEL MATEO CHARRIS
PARA *EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS*
(GALAXIA GUTENBERG, 2007)

La modernidad de la escritura de Conrad contrasta con su perspectiva ética, anclada en problemas como el honor y la lealtad

el perdón. Siempre intenso y profundo, el escritor sucumbió a un ataque al corazón a los 66 años. Poco antes de morir, rechazó el título nobiliario que le ofreció un gobierno laborista. Ese hermoso gesto contrasta con su negativa de firmar la petición de indulto de Roger Casement, el diplomático irlandés al que había conocido y admirado en el Congo. Su amor al Imperio británico inhibió su compasión. Casement había pactado con Alemania en plena guerra para obtener armas destinadas a la lucha por la independencia de Irlanda. Su conducta constituía una imperdonable traición, la falta que más odiaba el escritor.

La modernidad de la escritura de Conrad contrasta con su perspectiva ética, anclada en problemas arcaicos como el honor, el coraje y la lealtad. El viejo lobo de mar soñaba con un mundo donde los antiguos barcos de vela se enfrentaban a tempestades y motines sin otros recursos que la pericia, la fortaleza y el valor de los grandes espíritus. Su concepción de la época que le tocó vivir se condensa en las palabras finales de Kurtz: “¡El horror! ¡El horror!”. Aunque pasó sus últimos 30 años de vida en tierra, Conrad siempre añoró el mar, un espacio de ilimitada libertad que le mantenía alejado de la mediocridad de la vida burguesa. Su pluma dejó una fructífera estela en el océano de la novela, descubriendo nuevas rutas aún frecuentadas por los buscadores de la palabra exacta. El mundo es un lugar mejor porque existió Joseph Conrad, marino, escritor y visionario. **RAFAEL NARBONA**



CEDIDA POR XAVIER ALDEKOA

EL ESCRITOR XAVIER ALDEKOA, DURANTE SU PERIPLO POR EL RÍO CONGO

Xavier Aldekoa

“Conrad me influyó muchísimo cuando soñaba con el Congo”

Xavier Aldekoa (Barcelona, 1981) soñaba con navegar el río Congo, desde niño, cuando descubrió en los mapas “esa serpiente azul que recorría casi todo el centro de África y que además estaba rodeada de selvas impenetrables”. “Me parecía –confiesa a El Cultural– algo increíble, un sueño, y eso me duró casi hasta zarpar”. Corresponsal especializado en temas africanos, es autor de *Quijote en el Congo* (Península, 2023) y del documental *RD Congo, un país en tinieblas*, por los que transita el espíritu de Joseph Conrad.

Pregunta. ¿Cómo nace su fascinación por el Congo?

Respuesta. El Congo es uno de mis lugares favoritos y uno de los más intensos y complicados para trabajar, quizá porque sintetiza las virtudes y los problemas del continente africano: la intensidad, la resiliencia de un pueblo acogedor, con ciudades enormes, modernas,

innovadoras, y con una juventud muy fuerte, pero también víctima secular de expolios. Es uno de los países más interesantes para trabajar como periodista.

P. ¿Cómo surgió *Quijote en el Congo*, en el que narra sus aventuras surcando el río?

R. Bueno, pensé que era la mejor manera de contar esa región tan fascinante y diversa. El Congo son 4.700 kilómetros de río pero es también una tierra desde la que se explican la esclavitud y el expolio, el comercio, la vida, la cultura... Para mí el Congo es mucho más que un río, es un imán de vida en una de las zonas esenciales del continente africano.

P. ¿Qué diferencia su aventura por el río de la de Joseph Conrad?

R. Bueno, Conrad hizo el viaje al revés, desde la desembocadura en Kinshasa hacia Kisangani, pero se centra en una época de expolio y abusos brutales, así que escribe *El corazón de las tinieblas*

en su intento de denunciar ese mundo atroz perpetrado a la sombra de Leopoldo II. Yo en mi navegación, desde las fuentes a la desembocadura, también quise reflejar esa historia dura y dolorosa de la esclavitud y del expolio, pero además la luz, porque el Congo es un río de vida en el que hay cultura, tradiciones, gente que lucha. Es un Congo que avanza por la modernidad, así que mi intento fue equilibrar esa sensación de que, más allá de las tinieblas, también es un río de luz.

P. Hablando de Conrad, ¿cuál es su novela africana favorita?

R. Pues de Conrad, que me influyó muchísimo antes de navegar, *El corazón de las tinieblas*. Lo he leído muchísimas veces, no solo por lo que cuenta y cómo lo cuenta, sino por la intención con la que lo cuenta. Conrad fue, gracias a su libro, uno de los que empujaron a periodistas y diplomáticos a denunciar lo que estaba ocurriendo en el Congo belga y esa intención de intentar cambiar las cosas, de denunciar esa injusticia, transpira en ese *Corazón de las tinieblas*, un libro espectacular.

P. ¿Y qué le debe usted como reportero y como escritor?

R. Le debo sobre todo la envidia. Mi amigo y periodista Ander Izaguirre dice que escribimos sobre todo por envidia. Bueno, pues cuando yo leo las descripciones de Conrad, cómo va tejiendo poco a poco esa tensión en la que se avanza por el Congo, cómo capta esa realidad que yo veía con mis propios ojos pero que había leído en él..., sí, me gustaría captar las cosas como lo hace él.

P. ¿Qué debería hacer Europa para compensar tanto abuso y explotación?

R. Yo no soy partidario de pedir perdón porque entonces la conversación surge de los europeos, unidireccionalmente. Si en África trazamos una línea desde Leopoldo II a nuestros días descubrimos una cadena de eslabones de abuso que comienza con la esclavitud, sigue con el marfil, con el caucho de los neumáticos, con los diamantes y llega al coltán de nuestros móviles o el cobalto de las baterías de los coches eléctricos. Todo sale del Congo, un país riquísimo y uno de los ejemplos más flagrantes de expolio, abuso y explotación de la historia de la Humanidad. **NURIA AZANCOT**



RUBÉN VIQUE

Las contradicciones de Joseph Conrad

Dejé de leer a Joseph Conrad en 1967. También fue el año en que publiqué *Un grano de trigo*, mi tercera novela, que escribí poco después de leer *Bajo la mirada de Occidente* de Conrad. No podía poner pala-

bras a lo que me repugnaba, porque, a pesar del malestar, su influencia en mi obra era inconfundible y duradera. *Un grano de trigo* supuso para mí un cambio radical: de las tramas lineales y los puntos de vista únicos de mis dos primeras novelas pasé a las voces narrativas múltiples y a los diversos espacios temporales y geográficos de mis obras posteriores. La diferencia de estilo fue la consecuencia de mi encuentro con Conrad.

La majestuosidad y musicalidad de sus frases bien estructuradas me habían emocionado tanto cuando era un joven escritor que podía curarme un ataque de bloqueo simplemente escuchando los primeros compases de la *Quinta Sinfonía* de Beethoven o leyendo las primeras páginas de *Nostromo* de Conrad. Al instante recuperaba mi magia.

No soy el único al que le pasa lo mismo. En *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, el derrotero de la historia y las dictaduras que salpican el paisaje social de la novela me recordé mu-

cho a *Nostromo*, la compleja epopeya de Conrad sobre una república sudamericana imaginaria. El título de García Márquez parece incluso hacer un guiño al tomo histórico ficticio contenido en la novela de Conrad, “Cincuenta años de desgobierno”.

En su fascinante libro *La guardia del alba*, la catedrática de Harvard Maya Jasanoff (Boston, 1974) ofrece información detallada sobre la evolución de los libros de Conrad, explicando cómo cada uno de ellos era una especie de ajuste de cuentas con la conquista occidental y el avance de la globalización. Por ejemplo, nos enteramos de que *Nostromo* fue escrito mientras Conrad indagaba en las fuentes orales y escritas sobre la “liberación” de Latinoamérica, que a menudo terminaba en

una dictadura respaldada por Occidente. Mientras escribía, recibía noticias de la crisis del Canal de Panamá, un episodio de manipulación política y militar en el que Estados Unidos emergía como una nueva y astuta potencia impe-

rial. En otras palabras, Conrad y García Márquez bebían del mismo pozo de la historia poscolonial latinoamericana.

Del mismo modo, Conrad y Chinua Achebe también están conectados. Y, sin embargo, Achebe lideró la carga contra Conrad. En 1975, el novelista nigeriano pronunció una conferencia titulada “Una imagen de África: el racismo en *El corazón de las tinieblas* de Joseph Conrad”, que luego se publicó como ensayo.

Achebe se basó en las ideas del innovador crítico literario Es'kia Mphahlele, que acusaba a europeos como Conrad de describir a los africanos como sujetos pasivos de la historia, en lugar de como artífices de la misma. Achebe fue aún más lejos, calificando a Conrad de “maldito racista”. Esta perspectiva crítica se ha



LA GUARDIA DEL ALBA

MAYA JASANOFF

Traducción de María Serrano y

Francesc Pedrosa

Debate, 2024. 432 pp. 23,90 €

convertido en un acompañante inevitable de cualquier debate sobre la obra del escritor. La propia Jasanoff la utiliza para enmarcar su búsqueda de una visión más compleja de Conrad.

El ensayo de Achebe me ayudó a explicar lo que me había parecido repelente en la obra de Conrad y por qué había dejado de leerlo. En las novelas ambientadas en los confines del imperio europeo, los personajes nativos siempre parecían fundirse con su entorno, una reminiscencia de la imagen hegeliana de África como tierra de niñez aún envuelta en el oscuro manto de la noche. Acepté todo lo que Achebe decía sobre los prejuicios de Conrad. Y, sin embargo, no podía adoptar del todo la opinión abrumadoramente negativa de Achebe sobre *El corazón de las tinieblas* o sobre Conrad en general. De algún modo, el ensayo no lograba explicar lo que en otro tiempo me había atraído: la capacidad de Conrad para captar la hipocresía de la “misión civilizadora” y los intereses materiales que impulsaban los imperios capitalistas, aplastando el espíritu humano. Jasanoff no perdona a Conrad su ceguera, pero sí intenta presentar su perspectiva del mundo cambiante y convulso que recorrió, una perspectiva que sigue teniendo gran relevancia hoy en día.

En *El corazón de las tinieblas*, el doble literario de Conrad, Charles Marlow, habla del imperialismo como una forma de robo acompañado de violencia y asesinato con agravantes a gran escala. Las empresas coloniales se dedican sobre todo a arrebatar la tierra “a quienes tienen una tez diferente o narices un poco más chatas que las nuestras”. Esto capta, en una frase, las raíces racistas del capitalismo en la esclavitud y la conquista. Conrad también anticipó la capacidad de un sistema capitalista para dismantlar sociedades, un argumento que ilustró a través de su descripción de Holroyd, el cínico magnate estadounidense de la plata y el acero en *Nostramo*. Jasanoff hace un excelente trabajo tirando de todos estos hilos.

Sospecho que Achebe pasó por alto esta faceta de Conrad porque no se detuvo a considerar el carácter diabólico de Kurtz, el brillante agente ferroviario convertido en rebelde al que Marlow debe encontrar. En *El corazón de las tinieblas*, la imagen final de Kurtz, el hombre de la luz y la razón, es la de él rodeado de cabezas humanas, lo que capta el horror del imperialismo y la vacuidad de la filosofía ilustrada con la que se envolvió el colonialismo. Es una escena que recuerda la comparación de Marx del progreso burgués con el ídolo pagano que bebía néctar, pero solo de los cráneos de los asesinados. El Congo estaba sembrado de 10 millones de cráneos, obra de buscadores de caucho y marfil civilizados para satisfacer la codicia del rey Leopoldo de Bélgica.

El Conrad que fue capaz de imaginar a Kurtz de este modo queda a menudo oscurecido por Marlow, el *alter ego* literario de Conrad. En *La guardia del alba*, Jasanoff va tras la máscara y, como Stanley en busca de Livingstone, o Marlow en busca de

Conrad escribió sobre los efectos del colonialismo sin ambientar nunca sus novelas en posesiones británicas

Kurtz, se propone encontrar al esquivo Conrad rastreando las huellas físicas, históricas, biográficas y literarias del escritor. Nacido Józef Teodor Konrad Korzeniowski en 1857, en una Polonia entonces bajo el yugo de la Rusia zarista y de padres entregados a la lucha por la independencia, se convierte más tarde en un viajero de los océanos vagabundo, para acabar siendo Joseph Conrad, ciudadano anglófono del más global de los imperios capitalistas europeos de la época. Jasanoff devuelve a Conrad a todos estos contextos, comprendiendo el impacto que tuvieron en sus novelas.

Por el camino, se convierte en una detective que reconstruye los incidentes grandes y pequeños que dieron forma a clásicos como *Lord Jim*, *El corazón de las tinieblas*, *Bajo la mirada de Occidente* y *Nostramo*. Nos ayuda a entender la decisión aparentemente contradictoria de Conrad de escribir sobre los efectos del imperio, pero sin ambientar nunca sus novelas en ninguna de las posesiones coloniales de su patria adoptiva, Gran Bretaña, dejando que sus intrigas se desarrollaran principalmente en colonias holandesas, belgas y españolas. Y, sin embargo, sigue siendo uno de los nuestros, un hermano literario de Achebe. Como nos recuerda Jasanoff, Conrad y su familia fueron víctimas del imperio ruso. Achebe y los suyos fueron víctimas de un imperio occidental. Ambos escritores abrazaron el inglés; Achebe habla de él como de un don que piensa utilizar. Jasanoff describe un incidente en el que Conrad, tras entregar el manuscrito de *Bajo la mirada de Occidente*, se vino abajo y estuvo delirando en polaco durante semanas. No fue el manuscrito lo que desencadenó este desplome, sino más bien una acalorada discusión con su agente en la que, como Conrad le recordó más tarde: “Me dijiste que ‘yo no hablo inglés’ contigo”.

Puede que este Conrad viera el imperialismo a través de los ojos tanto de un nacionalista polaco desarraigado como de un miembro agradecido del Imperio Británico. Su arte, que él definía como la capacidad de hacer que los lectores oyeran, sintieran y vieran, fue capaz de captar las contradicciones dentro de los imperios y la resistencia a ellos. Este es el Conrad que cobra vida en el magistral estudio de Jasanoff. *La guardia del alba* se convertirá en un compañero creativo para todos los estudiosos de su obra. Me ha hecho desear restablecer los vínculos con el Conrad cuyas frases escritas me inspiraban antaño la misma alegría que una frase musical. **NGUGI WA THIONG'O**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips



RAMÓN ANDRÉS

Qué Europa defender

Después de tantos caminos desandados, después de cumplir minuciosamente con la autodestrucción que han supuesto las guerras mundiales, las revoluciones sangrientas y los devastadores totalitarismos, a los que hoy deben añadirse la insolidaridad entre países y las irreflexivas políticas que han puesto al borde del arrasamiento la integridad de algunos Estados, cabe preguntarse qué Europa se quiere defender, si aquella que ya en el XVII instigó el principio de la Declaración de los Derechos del Hombre, cumplida un siglo después; si la Europa creadora de la democracia y preservadora del derecho romano, la Europa de Montaigne y Rembrandt, o la Europa que en las últimas elecciones ha mostrado su desesperante amnesia. Acaso no merezca la pena emplearse en la defensa de una realidad europea que no es capaz de desprenderse de los embrutecedores hábitos que proceden de EE.UU., vendida como está a un consumo sin límites, que abarrotta los supermercados y compra tanta comida que podría saciar a cinco continentes. Una Europa con sobrepeso, cada vez más ignorante, adicta a las vacaciones y al torbellino de bajas laborales y a las consultas de psicólogos, populista, aclimatada al absurdo, que calza vistosas zapatillas deportivas, turística, maleducada, que malgasta el agua y calma la sed con bebidas energéticas, soñadora de piscinas privadas, automedicada, anhelante de juventud eterna, opulenta y egoísta, adicta al plástico, las camisetas y las chanclas, a los envases y las compras de 2 x 1, que se fotografía sin tregua y que, no dándose cuenta de lo que ocurre en el mundo, mantiene una fraticida guerra de sexos en busca de *identidad*.

Se gusta bárbara, se muestra así en los parlamentos políticos, aeropuertos y estaciones, en las ciudades vendidas al

mejor postor, escenarios favoritos, entre otros, de esta sociedad que ve con indolencia las privatizaciones y la caída de la calidad de la enseñanza, que engorda a una derecha grosera y a una izquierda ensimismada y muy anticuada. El despiste político mostrado ante las potencias exteriores es difícil de justificar, lo es su incongruencia con respecto a la inmigración y la sanidad. La única solución que se les ocurre, la más imaginativa, la más cabal, es el rearme. Las guerras no se previenen así. Solo la solvencia de una inteligente y ecuánime política es garante de la seguridad. Una Europa que es incapaz de sentar a una mesa a los contendientes que sacan provecho de las guerras que hoy acibillan a los jóvenes de Ucrania y Rusia, a los de Gaza e Israel, todos ellos perdedores y utilizados para el lucro de terceros.

Qué Europa defender, ¿la que es incapaz de implantar en serio los planes que reclama el cambio climático? ¿La que no se ha dado cuenta hasta hace poco de lo urgente que resulta contar con una autonomía energética? ¿La de una Bruselas que no usa el mismo rasero para todos los países, que, más que miembros fundadores de una unidad, son considerados, así se les llama, *socios*? ¿Una Europa que no puede regular las redes sociales, que se utilizan como los romanos usaban las letrinas? ¿Solo cabe disparar el gasto militar? ¿Solo cabe dar rienda suelta a los desmanes de los medios de

comunicación? ¿Hay que encogerse de hombros ante la venta de empresas centrales del Estado a inversores extranjeros? ¿Es esta la Europa que queremos defender? ¿La rezagada en inversión científica y tecnológica, la que ha sembrado ignorancia en las universidades, la que expulsa a los jóvenes de las ciudades e incluso fuera de sus países, tan llenos de especuladores están, la que subvenciona —con un presupuesto risible— programas culturales sin saber qué subvenciona, ya que carece de una idea de cultura, pues se asocia al hastío del ocio? Pensemos qué Europa queremos defender. ●

**UNA EUROPA CON SOBREPESO,
CADA VEZ MÁS IGNORANTE,
ADICTA A LAS VACACIONES Y AL
TORBELLINO DE BAJAS LABORA-
LES, ACLIMATADA AL ABSURDO**

¿CREEES QUE LO SABES TODO?

PON A PRUEBA TUS CONOCIMIENTOS DE MÚSICA



EL CORTE INGLÉS, S.A. C/ Hemosilla 112, 28009 Madrid

¿En qué año prohibió definitivamente el Vaticano la utilización de los castrati en actuaciones musicales?

Entra en ambitocultural.es, participa en nuestros **TEST CULTURETAS** y descubre la respuesta a esta y muchas otras cuestiones del mundo de la cultura.

**ÁMBITO
CULTURAL**
El Corte Inglés

Biografía de X

Un canto a lo excesivo

Como si fuera un secreto a voces, así parece haber sido siempre tratada en España la singular obra de Catherine Lacey (Tupelo, 1985), joven escritora (aunque, bueno, ya no tanto), reconocidísima en sus Estados Unidos natal, bien a través de prestigiosas ayudas para la escritura (Guggenheim), críticas entusiastas de escritores de peso (de Margaret Atwood a Don DeLillo) o reconocimientos varios (Granta), así desde sus primeros inicios, y no solo por un título sino por todos ellos —*Nunca falta nadie* (2014), *Las respuestas* (2017), *Altar* (2020)—, sorpresivamente traducidos al castellano con puntualidad editorial, si bien, ya digo, su nombre, o sus ventas, o lo que sea, al menos por aquí, no parecen todavía haber roto la barrera del sonido del prestigio que arrastra. Quizás con su última novela, esta tan sólida y magistral *Biografía de X* (2023), se obre el milagro. Y bien merecido será, porque Lacey, todo apunta a ello, está llamada a convertirse en un clásico de su tiempo, que es el nuestro.

Con todo, *Biografía de X* es una novela que me ha retrotraído a cierto pasado lec-

tor, no a uno especialmente remoto, pues su propuesta (y no me refiero solo a su tono, a su sobriedad...) resulta, creo, algo atípica, al menos en el marco de cierta nueva literatura norteamericana, donde es difícil encontrar, al menos entre lo que nos llega, novelas así de rotundas y contundentes, y no será por fal-



CATHERINE LACEY

Traducción de Núria Molines

Alfaguara, 2024

456 páginas. 22,90 €

ta de talento, está claro, sino de pretensiones o, en su defecto, de mera cultura literaria, pues la sombra del posmodernismo sigue siendo allí alargada. Sí, leímos *Las chicas* (2016) de Emma Cline, un debut magnífico, rara y fríamente maduro, y algo de ello encontramos en la obra de Lacey, tan pensada, tan cerrada, tan plenamente consciente de su talento y brillantez. Y es por esto, su-

pongo, por esta confianza en sí misma, por la desmedida pero a su vez controlada ambición que muestra en cada capítulo, y por, en definitiva, su clara voluntad de “cincelaje”, que la lectura de *Biografía de X* me ha llevado a recordar un tipo de literatura que ya, definitivamente, no está de moda si bien algunos la echamos de menos.

Así, detrás del texto de Lacey podrían estar, por ejemplo, *El libro de las ilusiones* (2002), de Paul Auster, y también, más tangencialmente, *La conjura contra América* (2004), de Philip Roth. No pretendo insinuar que haya ningún tipo de influencia directa entre estos títulos hoy canónicos y *Biografía de X*, si acaso un aire de familia que las ata en tanto que propuestas literarias. ¿Emplea Lacey una narrativa llamémosla “varonil” para tratar la tortuosa y desigual relación amorosa entre dos mujeres rotas? Sé que suena reduccionista decirlo, pero diría que algo hay de esto. Como Auster, Lacey construye su *Biografía de X* no solo a partir del levantamiento periodístico-detectivesco de los restos de una artista total (pintora, escultora, cineasta, escritora, compositora...) con miles de caras, figura en el fondo desconocida hasta para su círculo más íntimo, sino que el azar, los encuentros y desencuentros buscados y/o fortuitos, irán dando forma a una *quest* de lo más frenética y en última instancia desoladora. A Roth, por su parte, parece tomarle prestada la idea (por más que no sea suya, claro está) de crear una ucronía re-

ciente, lo suficientemente sutil en la desviación histórica que plantea como para no alterar el día a día de los personajes de su ficción, lo que les permite interactuar con celebridades de la época (Tom Waits, David Bowie, Kathy Acker, Wim Wenders o Denis Johnson se pasean, haciendo de ellos mismos, por las páginas de *Biografía de X*), y así hacer que nuestro presente sea todavía reconocible en el presente de la novela, por más que esté este sustentado sobre pilares bien distintos: Lacey se

publicación de una biografía morbosa sobre X, escrita por un periodista desnortado, que ha trabajado sin demasiados datos, pues la ex de X no ha querido colaborar en ello. Para los que nos hemos dedicado a esto de la investigación, la novela termina convertida en algo así como el paraíso del biógrafo: cartas que nunca nadie había leído, personajes que nunca habían hablado y tienen ahora grandes historias que contar, hijos secretos, padres que creían que su hija había muerto hacía tiempo, amigos que no lo eran

detestar, pero con la que por supuesto estaba obsesionada— en lugar de aceptar el dolor de crear algo sincero y que luego lo malinterpretaran o lo ignorasen”. Y hay así en *Biografía de X* muchas reflexiones sobre arte, sobre vanguardias y posmodernidades, también sobre plagios y desmitificaciones, en definitiva sobre el propio “artefacto” que plantea la novela. Pero por encima de todo, Lacey nos ofrece un estudio prodigioso de intimidades, de lo que supone para cualquier ser anodino vivir a la

LACEY NOS OFRECE UN ESTUDIO PRODIGIOSO DE INTIMIDADES, DE LO QUE SUPONE PARA CUALQUIER SER ANODINO VIVIR A LA SOMBRA DE UN GENIO

inventa aquí, a modo de punto de inflexión, unos Estados Unidos desunidos, valga la incongruencia, por culpa del asesinato de Emma Goldman en 1945 (sic), que daría lugar a la creación de un muro que mantuvo a la población del Sur separada de la del Norte por mucho tiempo. Los paralelismos con la política de Trump son evidentes, por más que también lo sean con las experiencias de los totalitarismos tras la Segunda Guerra Mundial.

En el Territorio del Sur se instauró de hecho, como consecuencia, una suerte de dictadura religiosa, y de ella, se nos cuenta, huyó la X del título, cuyo pasado, de lo más misterioso, se nos va revelando a ritmo de *thriller*. El matiz, en cualquier caso, está en quien emprende la investigación, su última pareja, motivada por la indignación que le provoca la

tanto... *Biografía de X* es así un arriesgado cántico a lo inverosímil, a lo excesivo, a la cabriola del destino, pero funciona todo sin embargo como un reloj de cuco gracias al muy inteligente pacto de ficción que Lacey le plantea al lector, a la magistral dosificación de la intriga y, cómo no, a la irresistible tensión narrativa que sobrevuela toda la novela. Hablamos de elementos próximos al *best seller* y no hay empacho alguno en afirmar que estamos ante uno de los más elocuentes que hemos leído en mucho tiempo, aunque, afortunadamente, no sea esa su única virtud, ni siquiera la más importante.

De X se nos dice en un momento dado: “Era demasiado inteligente. Sabía qué cosas vendían, cómo suscitar controversia, y se dejaba caer en los brazos de aquella atención fácil —que fingía

sombra de un supuesto genio, con la consiguiente anulación vital y personal, con la consiguiente asunción de humillaciones difícilmente aceptadas en otras circunstancias, debidas en buena parte al inevitable enamoramiento que se instala sobre la idea que de sí mismas proyectan ciertas celebridades. Duele enormemente ver a la narradora de esta *Biografía de X* enfrentarse a los diarios de su amada, donde sin complejos arremete contra ella, contra su aparente mediocridad, en un sano ejercicio de autoflagelación que queda de todos modos en entredicho al llegar a las enigmáticas “notas de la traductora” finales, y hasta aquí podemos leer, al ser esta la última capa de lectura de las muchas que ofrece esta deslumbrante, precisa y apasionante cebolla narrativa. **FRAN G. MATUTE**

En *El Pensamiento*

Recuerdos del vivir

En *El Pensamiento*, la última publicación de César Aira (Coronel Pringles, Argentina, 1949) participa al mismo tiempo de lo contemporáneo y de lo tradicional. Es contemporánea por su brevedad pues, tratándose de una novela, solo cuenta con 113 páginas, un número reducido y acorde con la capacidad de atención de lectores acos-



CÉSAR AIRA
Random House, 2024
113 páginas. 17,90 €

tumbrados a mensajes mínimos. Su complejidad, no obstante, la densifica y obliga a leer despacio. Con esto entramos en su faceta más tradicional, y es que la obra participa de un estilo clásico en lo que tiene de demorado y al incluir descripciones minuciosas y precisas que algunos han vinculado, no

construcciones que se agrupan en dos calles en torno a la estación del ferrocarril. El narrador, que participó de los hechos y que cuando relata la historia es un adulto, cuenta algunos acontecimientos que le sucedieron durante los últimos meses de su estancia allí. Entonces tenía siete años y vivía mimado por su madre y por las criadas. Su padre, un hombre de mundo que había viajado por Europa y había levantado un pequeño imperio, decidió que la familia se trasladara a Coronel Pringles, una ciudad no demasiado grande que los obligó a cambiar de costumbres. Iban a abandonar un entorno conocido, de dimensiones estrechas y en el que apenas pasaba nada, para habitar un espacio urbano; dejarían atrás un ámbito rural y se adentrarían en una localidad donde abundaban comercios,



NINA SUBIN

mero fue la llegada de un preceptor (su padre recelaba de la escuela y de las maestras) y el segundo se centra en la misteriosa desaparición de una locomotora que sumió a los habitantes del poblado en la perplejidad y el desconcierto.

El título de la obra se refiere tanto a la aldea en la que suceden los hechos como al es-

la narración realista y otro que se descubre al final, dejando al lector atónito y maravillado, en una dimensión habitada por la poesía y (quizá) por la imaginación de un niño que mira el mundo y que invita al hombre experimentado a que lo haga con él.

La novela, que es autobiográfica, que especula con el carácter falaz de la memoria (en ella se reflexiona sobre la mentira implícita en el acto de evocar) y que recoge un momento medular de la formación del protagonista (tanto que se le quedó prendido en el recuerdo), también reúne reflexiones sobre el arte de la cpo-

sición literaria, sobre algunas formas de literatura (esencialmente sobre la época del Romanticismo), sobre la escritura del propio relato y sobre historias silenciosas (vivir, en definitiva) que solo al final revelan su profundidad. Además, incorpora alusiones más o menos ocultas a algunos clásicos argentinos. La más acusada se

LA NOVELA DE AIRA REÚNE REFLEXIONES SOBRE HISTORIAS SILENCIOSAS QUE SOLO AL FINAL REVELAN SU PROFUNDIDAD

sin razón, con la literatura proustiana. Como veremos, no obstante, no es esta la única dualidad del texto.

La acción sucede en un lugar de La Pampa que se identifica con el topónimo de El Pensamiento, una minúscula población formada por exiguas

escuelas, calles para perderse y con un número de habitantes sensiblemente mayor. El narrador lo evoca, a pesar del tiempo transcurrido, porque durante aquel último invierno en El Pensamiento se produjeron dos acontecimientos importantes en su vida. El pri-

pacio de la acción de pensar, y esta ambigüedad marcará su significación. Hay en el texto una oscilación entre el ahora y el ayer; entre lo que sabe el narrador adulto y lo que atesoró su mente infantil; entre lo que se revela y lo que se calla; entre un sentido que responde a

refiere a Jorge Luis Borges (su concepto de la escritura infinita y abarcadora o la idea del juego y su relación con la verdad y la ficción), aunque también es reveladora la presencia del psicologismo de Ernesto Sabato y el misterio de sus tramas. **ASCENSIÓN RIVAS**

La tarde que Bobby no bajó a jugar

De la pasión y otros demonios

Los libreros dudarán al decidir en qué sección colocan *La tarde que Bobby no bajó a jugar*. Podrán ubicarla en el apartado de novelas de aventuras o en el de novelas de amor. Incluso puede acomodarse entre la novela histórica. Estos tres elementos constituyen los hilos separables aunque relacionados con que Mayra Montero (La Habana, 1952) teje la tela de su nueva obra.

Dos historias distintas ubicadas en tiempos diferentes cuenta la escritora cubana exilada en Puerto Rico desde los veinte años. Una se remonta al final de la dictadura del general Fulgencio Batista y refiere cómo Mario, un pusilánime aficionado al ajedrez, se trastorna de amor por la madre de Bobby Fischer, adolescente promesa norteamericana a quien la mujer ha acompañado a La Habana para participar en un concurso.

La otra trama se emplaza en el mismo lugar, La Habana, pero un decenio después y ya con la revolución en el poder. Una niña de trece años, Miriam, se compromete a obtener un autógrafo del famoso ajedrecista norteamericano, de nuevo en la isla para participar en un torneo mundial, a cambio del cual ella y sus amigas conseguirán un anhelado disco de los Beatles.

El duro episodio, que acaso escandalice a los prosélitos de la corrección política de ahora, genera una pasión frenética de la chica por el estafalario cam-

peón que la marcará decisivamente para el resto de sus días.

Delgados nexos vinculan las dos peripecias y las enlazan hasta el presente, el año 2008 en que el ajedrecista afamado y polémico murió.

Mayra Montero presenta ambas historias en breves capítulos alternantes que desarrollan de forma dinámica el bucle de dichos asuntos. Quizás lo que menos llame la atención sea el relevante testimonio de época. En menor medida, el convulso final de la dictadura de Batista. Con gran importancia, la arbitrariedad autoritaria del régimen de Fidel Castro, recreado en páginas documentales, tan escuetas como impactantes y demoledoras, cargadas de emotividad. Y, con un alcance de mucha amplitud, la atmósfera política generalizada de la Guerra Fría que llega al libro con agentes secretos y complots, lo cual le añade un buen aliado de intriga.

Todo esto basta para perfumar la historia con la fragancia de la aventura, a lo cual deben



BERNARDO DE NIZ

**MAYRA MONTERO**

Tusquets, 2024. 285 páginas. 19,90 €

añadirse las duras vicisitudes de los “gusanos” que anhelan en Cuba “la salida”, huir de la tiranía revolucionaria.

En semejante marco se inscribe el meollo de *La tarde que Bobby no bajó a jugar*, ambas historias de amor. En ellas recurre Montero a los recursos psicólogos clásicos que despliega con fuerza imaginativa sobre los per-

sonajes principales señalados y sobre otro amplio número.

De este modo, la obra alcanza la dimensión de holgado fresco de nuestros íntimos sentimientos donde se recrea o aboceta un excelente repertorio de caracteres distintos.

De tal galería de tipos se desprende un deprimente muestrario del alma. Egoísmos, intolerancia, instintos agresivos, por una parte. Por otra, fiascos, desilusión, anemia espiritual. Dentro de ese oscuro retrato de nuestra naturaleza, el motivo principal del libro, el amor, o, por mejor decir, la pasión, apenas tiene recorrido y desemboca en frustración.

Mayra Montero muestra con auténtica garra narrativa su fracaso y el de todos los ideales y quimeras. Sin embargo, la autora de origen cubano no pregona un pesimismo completo. En el fondo de esta novela amena y seria late un alienato vitalista: la vida debe vivirse. Lo que dice Mario a Miriam podría tomarse de hecho por una tesis: “no te hagas mayor sin tener historias que contar”.

SANTOS SANZ VILLANUEVA

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

POR SOLO 25 EUROS AL AÑO

Claire Keegan (Wicklow, Irlanda, 1968) es una escritora incómoda. Parece que sus historias describen una aburrida charca de vidas mediocres y cuando te das cuenta emerge un monstruo que condensa un desamor frío como el hielo. Esto ocurre en *Bien tarde en el día*. En España, Keegan ha pasado de puntillas, pese a que la editorial argentina Eterna Cadencia viene traduciendo al castellano parte de su obra y sus relatos están publicados en treinta idiomas, con notable reconocimiento por parte del *New Yorker* y *Granta*, prescriptoras del talento internacional. Pero el público lector recordará *The Quiet Girl*, la magnífica película del irlandés Colm Bairéad de una niña poco querida, que se alzó en 2022 con el Oscar a la mejor película extranjera, basada en la novela *Tres luces* de Keegan. La falta de afecto y las pequeñas crueldades cotidianas en la capa más profunda de las relaciones, son el caldo de sus tramas. La escritora irlandesa ha declarado que le interesa observar qué se hacen los seres humanos entre sí. Y sin estridencias, pegada a la realidad, desliza un bistrú templado y exacto hasta llegar a la médula de la enfermedad del desapego y la indiferencia.



CLAIRE KEEGAN

Traducción de Jorge Fondebrider

Eterna Cadencia, 2024

70 páginas. 15,90 €



EDINBURGH BOOK FESTIVAL

Bien tarde en el día

Sutiles batallas de amor

En menos de 70 páginas, *Bien tarde en el día* liquida una historia de un presunto amor y su desenlace intuido a lo largo de cuatro breves capítulos. La novela comienza un 29 de julio en Dublín, en la oficina de Cathal, un hombre gris y rutinario, y termina el mismo día con el personaje masculino rumiando sus miserias en su casa. Las horas pasan con la voz de un narrador omnisciente que transcribe los recuerdos del personaje. En el capítulo II, Cathal rememora sus iniciales encuentros con Sabine, su enamorada francesa instalada en Dublín. En el capítulo III, en un *flashback*, vemos cómo una furgoneta de mudanzas llega a la casa de Cathal con las pertenencias de Sabine, tras la deci-

**LA RAPIDEZ DEL LIBRO
Y LA CONDENSACIÓN DE
LA TENSIÓN NOS DAN
IDEA DE LA PROFUNDI-
DAD PSICOLÓGICA
DE CLAIRE KEEGAN**

sión de ambos de unir sus vidas. Un pequeño diálogo anuncia conflictos. Ante la expresión de terror de él, Sabine pregunta qué le ocurre. “Es que no sé nada de estas cosas, es eso”, dice él. “¿De qué cosas? ¿Mis cosas?”, interroga ella. “Esas cosas. Todas tus cosas. Todo eso”, repite él. “¿Creíste que iba a venir sin nada?”, pregunta ella. “Es que es mucho”, intenta ex-

plicar él. “¿Mucho? No tengo mucho”, replica ella. En ese cruce de frases advertimos un peligro sutilmente anunciado. Seguirá una conversación más dura por parte de Sabine. En el capítulo IV, desde la perspectiva de Cathal se conocerá el desenlace y se percibirá su resentimiento. La rapidez del relato, el escueto realismo de las escenas, la condensación de la tensión acrecentándose, nos dan idea de la profundidad psicológica que Claire Keegan alcanza con las palabras justas. Para no destripar el final, se puede avanzar que el título de la traducción francesa de esta novela es: *Misogynie*. Misoginia.

El traductor de las obras de Claire Keegan al español para la editorial Eterna Cadencia es Jorge Fondebrider, un buen escritor argentino y conocedor de las lenguas que traduce. Si el propio George Steiner en *Después de Babel* comenta que Samuel Beckett se traducía a sí mismo al francés y necesariamente en el traspaso de lenguas había diferencias marcadas de tono y de ritmo, encontramos en este texto expresiones del español de América Latina y ciertos argentinismos que, lejos de molestar, hacen más sorprendente esta versión de la irlandesa Claire Keegan.

Han comparado los relatos de Keegan con Raymond Carver o con la escritura de Carson McCullers. Digamos que Claire Keegan se mantiene en la superficie de lo real, con una capacidad de observación de agudos detalles psicológicos, y esa mirada totalizadora y objetiva recuerda también al tratamiento del cine realista irlandés contemporáneo. **LOURDES VENTURA**

Poemas

Estar es ser



LUIS SERRANO

Juan Bonilla (Jerez, 1966) publica su poesía selecta o escogida. Ha prescindido de muchos versos. La edición, que pudo titularse *Siembra*, agrupa poemas de *Partes de guerra*, *El Belvedere*, *Buzón vacío*, *Cháchara*, *Poemas pequeño burgueses* y *Horizonte de sucesos*. Seis libros en treinta años bastan para reconocer su maestría.

Una cita apócrifa de Lee Marvin anuncia el carácter juguetón de su

escritura, antisolemne sobre todo, no sólo ingeniosa u ocurente. Además, Bonilla descrea de los “temas poéticos”: “Encuentras poesía en todas partes”. Habla de la infancia, el amor (desamor mediante), la muerte (“lugar del que procedo y al que voy”)....

Ha venido escribiendo sus poemas “como relámpagos”, lo que contrasta con su cualidad de memorables. Bastantes, mentalmente. Aspiran, confiesa, a la levedad, el humor, la áspera melodía, la reflexión acerca de lo poco que somos y lo milagroso que es estar vivo, el canto de las cosas cotidianas... Extrañeza y deslumbramiento. Porque “la realidad no es todo lo que hay”. Para describirla, usa metáforas que no lo parecen. “La poesía se propone pronunciar una verdad intolerable”, asevera.

“Aviso” comienza: “Yo escribo poesía traducida”. Sostiene que los originales superan a las versiones: “La poesía casi siempre / es la declaración de una impotencia”. No lo parece después de leer la suya. Aquí, la inteligencia suma. Una lucidez ácida y escéptica que asienta en la ironía y las paradojas su razón de ser. La eterna lucha entre alegría y tristeza. Contra “ese gas letal que es el pasado”. En busca de la identidad perdida: “soy tantos que no sé quién soy”. “De sus poemas, de corte epigramático, se podría decir lo que él de los almen-dros: “Están ahí tan solo, limitándose a estar, / no ser más que eso, una forma de estar / es su forma de ser”. **Á. VALVERDE**



JUAN BONILLA
Comares, 2024
212 páginas. 19 €



Con sol dentro Versos a ras de tierra

conozco”. Afirma que siempre ha andado “royendo los mismos huesos”, que tiende “a escribir con palabras sencillas” e intenta “decir con poco”. Que quiere comunicarse. El resultado: “un canto”.

Juan Manuel Romero menciona su “honradez sencilla” y califica esta poética como “sobria y meditativa”. Austera, clara, realista, propia de un contemplativo que aspira a “contar con sencillez algo que tiene profundidad y que no es obvio”. Su reto. Acaso la palabra más adecuada para señalar ese impulso, previo “estado de asombro”, sea extrañeza.

Consciente de que “los poemas de cada uno [...] solo los puede escribir cada uno”, ha trazado su propio camino, perfectamente distinguible. En soledad, a la intemperie. Al amparo de la *aurea mediocritas* horaciana. Contra los mortíferos “excesos”.

La identidad es un tema central. Además, el paso del tiempo, el dolor, la vida, la muerte (la de su hermana, por ejemplo), el amor o los otros. Capital es su visión del descenso (hundimiento, caída). “Lo difícil”, según Zambrano. Bajar “de nosotros mismos y de tantas quimeras y espejismos inútiles y conectar con lo esencial, que es sencillo, cercano, que está a ras de tierra”, matiza Díez. Sus palabras “se agarran a lo que significan”. Justifican una obra que canta “a lo que ya perdí, / a lo que espero”. **ÁLVARO VALVERDE**

Publicado por Visor en colaboración con la Fundación Gerardo Diego, *Con sol dentro* reúne la poesía escrita por Marcos Díez (Santander, 1976) en los últimos veinticinco años; esto es, los libros *Combustión*, *Desguace* y *Belleza sin nosotros*, así como una selección revisada de sus primeros poemas y un inédito, *Besar la tierra*, que contiene el extenso poema que da título al conjunto (tomado de JRJ).

En “Unas palabras previas” alude a sus versos como un adentrarse “en la espesura de lo que desconozco”.



MARCOS DíEZ
Visor, 2024
322 páginas. 18 €

Creo que la plural literatura de Cristina Peri Rossi es siempre personal, sin desdeñar lo íntimo, pero se niega a la memoria o la autobiografía, por eso este librito —la parte fundamental, la primera, se escribió en el 2000— es muy su mundo y a la vez una excepción, porque asegura que le convencieron para que contara sus años de amistad con Julio Cortázar (1914-1984), amistad muy rioplatense y con años de diferencia, pues Cristina es de 1941. Quizá nunca se hubiera acercado a Julio aun admirándolo —es mujer dura—, pero fue Cortázar quien la buscó. Al poco de llegar a España —1972— huyendo de la dictadura militar uruguaya, recibió una carta de Julio que le felicitaba por un libro suyo que acababa de leer, *El mundo de mis primos*, que para Cortázar se enredaba con la novela que él estaba comenzando, *El libro de Manuel*. Sorprendida y halagada, Peri Rossi contesta y así se abre una amistad muy cordial, muy cómplice, que fragua viajes de ella a París —el primero para conocerse— y de él a Barcelona.

Enseguida sale la imagen de ese hombre muy alto, “piernaslargas”, que rodaba las erres y no por influencia francesa, aunque fue un autoexilado prematuro (y ahí coincidían).

cubana —vio sus defectos— y terminara apoyando, con más fervor, la Nicaragua sandinista, antes del horror en que Nicaragua se ha convertido. Sin embargo, la amistad con Cristina

Julio Cortázar y Cris

Cortázar, amigo enamorado



CRISTINA PERI ROSSI
Menoscuarto, 2024
131 páginas. 15,90 €

latinoamericanas, pero no hay más. Lo que fue una íntima y feliz amistad —se nos cuentan bastantes detalles— empezó por el fervor de un libro y de una foto de la joven Peri Rossi. A Cortázar le gusta aquella Cristina, disconforme y de aire frágil —de aire solo— pero ese amor, que siempre estuvo latente, no podía ser, porque ella es lesbiana, y siempre ha defendido con orgullo su ser y sus amigas. Cortázar lo acepta y la amistad sigue o crece incluso. En un momento Julio escribe unos poemas a Cristina (en el 2000 se publicaron) que ella admira y

mejores poemas que el sexo. Y la amistad se estira y extiende, incluso durante el segundo y breve matrimonio de Cortázar con Carol Dunlop, a quien presenta a Cristina. Tanto Carol (que le acompaña a Nicaragua) como poco después el propio Julio enferman y mueren —no se dijo entonces— de sida. Víctimas los dos de transfusiones de sangre contaminada, enorme y lógico escándalo en la Francia de aquellos años. A Cortázar lo ingresan por una hemorragia estomacal y le inyectan la sangre mortal. Cristina no fue al entierro de Julio porque a ninguno le gustaban los ritos fúnebres.

La primera parte del libro (la mejor, “El gran cronopio”) es antigua y feliz. En 2014 —la segunda parte— Cristina revisó el libro y añadió esencialmente artículos relacionados con el autor de *Rayuela*, muchos *post mortem*. Más circunstancial, claro, el conjunto es un librito grato, de buena lectura, que muestra literatura más allá del libro.

LUIS ANTONIO DE VILLENA

A CORTÁZAR LE GUSTA AQUELLA CRISTINA, DISCONFORME Y DE AIRE FRÁGIL

—DE AIRE SOLO— PERO ESE AMOR, QUE SIEMPRE ESTUVO LATENTE, NO PODÍA SER

Era juguetón, informal, transgresor, muy antiacadémico, amante del cine y del jazz y alguien que, educado en el machismo, se fue volviendo más y más filohomosexual, aunque hubiera apoyado la revolución

(obviamente la Cris del título) tiene mucho más de íntima, de literaria, de juguetona —el amor por el tango, el blues o los dinosaurios, antes de las películas— que de política. Los dos están contra aquellas dictaduras

agradece, donde el amor es “sin espumas ni sábanas ni muslos”. Ella le dirá (suele ser cierto) que muchos buenos poemas de amor o intimidad surgen más de lo deseado y no obtenido que del puro logro. El deseo hace



JULIO CORTÁZAR JUNTO A CRISTINA PERI ROSSI. FOTO DE GLAUCO CAPOZZOLI, 1976

Antonio G. Maldonado (Málaga, 1983) no comprende cómo hemos normalizado el incomparable hito de habitar el universo. Movidio por el asombro, necesita dar sentido a la complejidad que presenta el binomio espacio-tiempo. Más lejos del tratado científico que del cuaderno de campo, este breve libro, cuyas virtudes arraigan en la capacidad de concisión y la cortesía de no verter dictámenes, sino formular preguntas siempre pertinentes, mezcla apuntes biográficos y constantes referencias. *La montaña mágica* de Thomas Mann, que enfrenta el discurso científico con el del escepticismo, atraviesa un texto en el que se impone la esperanza.

Los sentidos del tiempo **La sorpresa de existir**

Es verdad que Maldonado alude a unos tiempos inciertos, marcados “por la especulación



ANTONIO G. MALDONADO
La Caja Books, 2024
120 páginas. 12,90 €

y las dudas”; lo mismo que se hace cargo de una sociedad cansada en la que, además, todo esfuerzo resulta inútil. Pero se niega a creer que una luz no se cuele, en cualquier momento, por una de las grietas de nuestro anquilosado pensamiento.

La literatura es el puente por el que habitualmente cruza desde la realidad hasta los confines del cosmos, del que apenas intuimos nada. Aunque el camino de ida y vuelta que más le interesa es el que nos conecta con el pasado a través de las ruinas. Siguiendo a Agustín Fernández Mallo, no duda de que “el sentido histórico se construye sobre los restos de las generaciones pasadas, de lo



que alguien una vez consideró basura”. En ese ir y venir se ha gestado este ensayo resplandeciente, que, además del delicioso relato que data su estancia en Arlés, nos deja racimos de optimismo como este: “Es en la permanencia ante el abismo donde todas las posibilidades están abiertas”. Porque nada es imposible. **MIGUEL CANO**



www.turismocastillayleon.com

LAS EDADES
DEL HOMBRE

20
24

HOSPITALITAS

en Castilla y León

Villafranca del Bierzo (León)

SEDES

Colegiata de Santa María
Iglesia de Santiago

JUNIO - NOVIEMBRE 2024

cyltesvida

cyltesvida

castillayleonesvida







Junta de
Castilla y León



"Graf Zeppelin" über Wien am 2. V. 1929.

Viena o el origen del mundo moderno

Richard Cockett analiza en un exhaustivo ensayo el papel seminal de Viena en lo mejor y lo peor de nuestra sociedad occidental: en los avances sociales y científicos, pero también en el fascismo y el populismo actual.

El 4 de octubre de 1903, Otto Weininger, un brillante académico de Viena, se disparó en el corazón en la casa donde había muerto Beethoven. Tenía 23 años. Aquel gesto, tan acorde con la idea romántica de

genio que poblaba la literatura alemana, lo convirtió en un mito. Weininger acababa de publicar su tesis doctoral, titulada *Sexo y carácter*. Era un breve tratado que, aunque misógino y antisemita, llamó la

atención de las mejores mentes de su tiempo. "Su enorme error es grandioso", manifestó Ludwig Wittgenstein. En las dos décadas siguientes, el libro se reimprimiría veinticinco veces y sería recomendado por,

entre otros, Franz Kafka, Stefan Zweig o August Strindberg. Además de inaugurar el auto-odio judío—Weininger era hijo de un sastre hebreo, aunque se convirtió al protestantismo—, sus ideas más extravagantes



GRAF ZEPPELIN
SOBRE VIENA EL 2 DE MAYO
DE 1929. FOTÓGRAFO
ANÓNIMO. COLECCIÓN
PARTICULAR



VIENA

RICHARD COCKETT

Traducción de Davis León

Pasado & Presente, 2024

575 páginas. 37 €

tenían que ver con la mujer. La masculinidad, decía, era “dinámica, ética, consciente y lógica”, mientras la feminidad era “pasiva, sexual e ilógica”. Artistas vieneses como Gustav Klimt reflejaron en su pintura algunas ideas de Weininger. Y Zweig reconocía en sus memorias la infame influencia que aquel libro ejerció sobre él cuando era joven. Dueño de una inteligencia digna de mejor causa, Weininger representaba las dos pulsiones principales de la Viena finisecular: la constructiva y la destructiva. Mientras las tesis misóginas del académico corrían como la pólvora por Viena, en las mismas calles surgía el mayor movimiento de su época por la emancipación femenina, que concluiría con importantes avances años después, durante la llamada Viena Roja.

Es una de las cuestiones que atraviesan *Viena* (Pasado & Presente), de Richard Cockett (1961). ¿Cómo es posible, se pregunta el autor, que la ciudad donde se concibieron ideas tan “progresistas y humanas” engendrara a la vez las “patologías más perniciosas y destructivas de la edad moderna: el nazismo, el antisemitismo organizado y el etnonacionalismo extremo”?

Weininger encarna esa dualidad mejor que nadie. La Viena Dorada, la Viena Roja, la Viena Negra: son algunos apelativos con los que los historiadores, a menudo perplejos ante esa ciudad intelectualmente tan contradictoria, han tratado de demarcar sus enfrentadas etapas. Pero tal vez la mayor novedad de este libro sea el análisis del enorme peso que la diáspora vienesa, al instalarse sobre todo en Estados Unidos, ha tenido sobre el mundo de

hoy. La fuga de cerebros comenzó en la época de entre guerras, cuando las fundaciones Carnegie y Rockefeller empezaron a tentar a las mejores cabezas de aquella ciudad de pauperada. La ciudad de Freud, Mahler, Alfred Loos o Arthur Schnitzler dio lugar a una extensión cosmopolita de hombres y mujeres como Victor Gruen, Anna Freud o F. A. Hayek, que contribuyeron a que disciplinas como la arquitectura, la psicología infantil o la economía cambiasen de forma radical.

EN PARALELO AL LIBERALISMO CRECIÓ SU TENEBROSO REVERSO, “DIVISIVO, DISCRIMINATORIO Y ANTIDEMOCRÁTICO”

Todo empezó, sugiere Cockett, durante la edad dorada de la capital austríaca, en la segunda mitad del siglo XIX, cuando “criarse, formarse y trabajar en Viena significaba participar en un entorno particular, único, abierto y cosmopolita”. Era una ciudad de inmigrantes, muchos de ellos judíos que se apartaban de su credo para abrazar una nueva religión, la *Bildung* vienesa, una mezcla de educación y experiencia llamada a sacar lo mejor de cada uno. Cockett ofrece datos reveladores: entre 1851 y 1910, el número de *Gymnasien*, las exigentes escuelas secundarias austríacas, y de *Realschulen*, más enfocadas al ámbito profesional, se cuadruplicó, pasando de 101 a 432, muy por encima del

crecimiento de la población. A la vez se aprobaron medidas pioneras, como la abolición de la supervisión religiosa de las escuelas y la escolarización obligatoria para los niños y niñas de entre seis y catorce años. Mozart, Beethoven, Goethe y Schiller, y más tarde Wagner y Nietzsche, sostenían el edificio intelectual de la burguesía vienesa, en el que se integraban puntualmente los emigrantes del vasto imperio.

Pero en paralelo a ese liberalismo pluralista fue creciendo su tenebroso reverso, una ideología, resume Cockett, “divisiva, discriminatoria y antidemocrática”, origen de lo que hoy llamamos populismo. La Viena Negra inspiró a Hitler, que tomó como modelo a Karl Lueger, alcalde de la ciudad entre 1897 y 1910 y fundador del Partido Socialcristiano. Primer antisemita declarado en ganar unas elecciones, Lueger fundó un estilo retórico exaltado de infausta memoria y, entre otras cosas, limitó la entrada de inmigrantes para “defender el carácter germano de la ciudad”. Lo siguió la llamada Viena Roja, enésima mutación de la capital austríaca, entre 1919 y 1934. A menudo desatendida por los historiadores, dice Cockett, el dominio socialdemócrata y marxista de esta época propició importantes avances en vivienda y educación. Y originó además una nueva edad dorada del pensamiento aplicado a mejorar la vida de lo más desfavorecidos. Todo esto, sin embargo, sucumbió otra vez a las pulsiones destructivas europeas, primero con la llegada al poder de los fascistas austríacos y, más tarde, con la anexión de Austria a la Alemania nazi.

ALBERTO GORDO

FICCIÓN			NO FICCIÓN		
(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	BLACKWATER I. LA RIADA Michael McDowell (Blackie Books)	1/21	1	QUIERO ESTAR DESPIERTO CUANDO MUERA Atef Abu Saif (Blackie Books)	-/1
2	CUANDO LA TORMENTA PASE Manuel Loureiro (Planeta)	4/2	2	UNA HISTORIA PARTICULAR Manuel Vicent (Alfaguara)	1/7
3	UN ANIMAL SALVAJE Joël Dicker (Alfaguara)	2/13	3	LA LLAMADA Leila Guerriero (Anagrama)	5/24
4	BLACKWATER II. EL DIQUE Michael McDowell (Blackie Books)	3/19	4	ESTUVE AQUÍ Y ME ACORDÉ DE NOSOTROS Anna Pacheco (Anagrama)	2/16
5	EN AGOSTO NOS VEMOS Gabriel García Márquez (Random House)	11/17	5	EL ABISMO DEL OLVIDO Paco Roca/Rodrigo Terrasa (Astiberri)	4/30
6	BLACKWATER III. LA CASA Michael McDowell (Blackie Books)	9/14	6	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	3/135
7	ESNOB Elisabet Benavent (Suma)	5/4	7	ENSAYO GENERAL Milena Busquets (Anagrama)	-/13
8	LA GRIETA DEL SILENCIO Javier Castillo (Suma)	6/11	8	EL SENTIDO DE CONSENTIR Clara Serra (Anagrama)	8/22
9	BLACKWATER IV. LA GUERRA Michael McDowell (Blackie Books)	12/13	9	LA DEMOCRACIA EXPANSIVA Nicolás Sartorius (Anagrama)	6/6
10	BAUMGARTNER Paul Auster (Seix Barral)	7/18	10	SI UNA MAÑANA DE VERANO, UN VIAJERO José Carlos Llop (Alfaguara)	7/2
11	BLACKWATER VI. LLUVIA Michael McDowell (Blackie Books)	17/11	11	EL LABERINTO DE LOS EXTRAVIADOS Amin Maalouf (Alianza)	9/5
12	BLACKWATER V. LA FORTUNA Michael McDowell (Blackie Books)	15/11	12	LA TRANSICIÓN SEGÚN LOS ESPÍAS Jorge Urdániz Gazuza (Akal)	10/2
13	EL NIÑO Fernando Aramburu (Tusquets)	8/13	13	CUENTOS VERDADEROS Rosa Montero (Alfaguara)	12/13
14	MIL OJOS ESCONDE LA NOCHE 1. LA CIUDAD SIN LUZ Juan Manuel de Prada (Espasa)	-/4	14	FRACTAL DEL SALÓN DE PASOS PERDIDOS Andrés Trapiello (Alianza)	13/3
15	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	13/24	15	DETRÁS DEL RUIDO Ángel Martín (Planeta)	11/20
16	SI TE GUSTA LA OSCURIDAD Stephen King (Plaza & Janés)	14/3	16	ACONTECE QUE NO ES POCO Nieves Concostrina (La Esfera de los Libros)	15/29
17	S. EL BARCO DE TESEO J. J. Abrams/Doug Dorst (Duomo)	18/19	17	ALGO QUE SIRVA COMO LUZ Fernando Navarro (Aguilar)	14/13
18	EL AÑO DE LA LANGOSTA Terry Hayes (Planeta)	-/1	18	PENSIÓN LOBO. HABITACIÓN NÚMERO 13 Ramón Lobo (Península)	16/4
19	LA CIUDAD Y SUS MUROS INCIERTOS Haruki Murakami (Tusquets)	-/14	19	EL INVENCIBLE VERANO DE LILIANA Cristina Rivera Garza (Random House)	17/4
20	TRES ENIGMAS PARA LA ORGANIZACIÓN Eduardo Mendoza (Seix Barral)	20/23	20	LA DERROTA DE OCCIDENTE Emmanuel Todd (Akal)	18/6

¡Libros originales para mentes curiosas!

400 pp. | 17 x 23 cm | 26,00 €

UNA HISTORIA DEL MUNDO EN 500 RUTAS

356 pp. | 19 x 22 cm | 20,00 €

EL CAMINO DE LA LOBA

336 pp. | 16,5 x 21,5 cm | 22,00 €

ATLAS DE LUGARES IMAGINARIOS

198 pp. | 24,5 x 31 cm | 39,90 €

BLUME

www.blume.net

@editorial_blume

@EditorialBLUME

blume.editorial

TikTok: @blumeeditorial

Imagen de Freepik

POESÍA			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	DONDE VIVEN LAS MUSAS	7/12	
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace)		
2	POESÍA COMPLETA	2/103	
	Alejandra Pizarnik (Lumen)		
3	ROMANCERO GITANO	1/66	
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)		
4	LA ESCALA DE MOHS	13/39	
	Gata Cattana (Aguilar)		
5	DON DE LA INSOLENCIA	8/3	
	Carlos Aganzo (Siruela)		
6	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR	6/48	
	Federico García Lorca (RAE/JdeJ Editores)		
7	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	11/64	
	Gloria Fuertes (Blackie Books)		
8	DONDE DESCANSAN LAS FLORES	5/18	
	Sara Búho (Lunweg)		
9	NO VINE A SER CARNE	-/23	
	Gata Cattana (Aguilar)		
10	POESÍA COMPLETA	-/38	
	Cristina Peri Rossi (Visor)		
11	DERECHO A CITA	3/7	
	Roberta Marrero (Continta Me Tienes)		
12	EL SOL Y LAS OTRAS ESTRELLAS	15/5	
	Raquel Lanseros (Visor)		
13	AMANECER	10/11	
	Defreds (Espasa)		
14	FUEGO LA SED	-/14	
	María Sánchez (La Bella Varsovia)		
15	DESEO DE PERRO	-/11	
	Sara Torres (Letraversal)		
16	ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES	17/44	
	Alejandra G. Remón (Lunweg)		
17	POETA EN NUEVA YORK	12/38	
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)		
18	EL OJO DEL GRILLO	-/1	
	Ana Blandiana (Visor)		
19	A VECES TE SIENTES TAN SOLO QUE TIENE SENTIDO	-/1	
	Charles Bukowski (Visor)		
20	ALMUDENA	14/13	
	Luis García Montero (Tusquets)		

INFANTIL Y JUVENIL			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CASA DE CIELO Y ALIENTO. ED. ESPECIAL	-/1	
	Sarah J. Maas (Alfaguara)		
2	EL GRAN MAESTRO DE LA CULTIVACIÓN DEMONIACA 2	1/2	
	Mo Xiang Tong Xiu (Norma)		
3	CUADERNO KIDS, VOL. 3	15/2	
	Daniel López Valle/Alex Red (Blackie Books)		
4	ANNA KADABRA 14. EL RETO DEL VOLCÁN	3/4	
	Pedro Mañas/David Sierra Listón (Destino)		
5	ESCAPANDO DE LA MANSIÓN EMBRUJADA	10/6	
	Iker Unzu (Martínez Roca)		
6	ALAS DE SANGRE	5/33	
	Rebecca Yarros (Planeta)		
7	ALAS DE HIERRO	9/19	
	Rebecca Yarros (Planeta)		
8	POWERLESS. EDICIÓN ESPECIAL	6/4	
	Lauren Roberts (Alfaguara)		
9	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	16/14	
	Chloe Walsh (Montena)		
10	ONE PIECE nº 07 (3 EN 1)	2/3	
	Eiichiro Oda (Planeta Cómic)		
11	CRATURAS IMPOSIBLES	-/1	
	Katherine Rundell (Destino)		
12	BLUEY. ¡HORA DE JUGAR!	-/1	
	Bluey (Beascoa)		
13	APRENDE A LEER EN LA ESCUELA DE MONSTRUOS 15	13/2	
	Sally Rippin (Montena)		
14	LOS COMPACUENTOS. LOS COMPAS Y LA MANSIÓN...	-/1	
	Mikecrack, El Trollino y Timba VK (Martínez Roca)		
15	UNICORNIA 9. UNA PISCINA ARCOÍRIS	17/5	
	Ana Punset (Montena)		
16	INVISIBLE	7/122	
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)		
17	LOS FUTBOLÍSIMOS 25: EL MISTERIO DEL GOL DE ORO	-/11	
	Roberto Santiago (SM)		
18	CHAINSAW MAN 16	12/4	
	Tatsuki Fujimoto (Norma)		
19	NARUTO JUMP REMIX nº 02/24	8/3	
	Masashi Kishimoto (Planeta Cómic)		
20	EL PRINCIPITO	11/388	
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)		

OTROS LIBROS			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 13	1/3	
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)		
2	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	2/13	
	Marian Rojas Estapé (Espasa)		
3	HÁBITOS ATÓMICOS	4/128	
	James Clear (Diana)		
4	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	3/15	
	Sandra Moñino (Harper Collins)		
5	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	10/37	
	Keri Smith (Paidós)		
6	CUADERNO GOLDEN, VOL. 4	8/2	
	María López Villodres/Pau Valls (Blackie Books)		
7	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	7/130	
	Marian Rojas Estapé (Espasa)		
8	NO HAGAS MONTAÑAS DE GRANOS DE ARENA	6/13	
	Rafael Santandreu (Grijalbo)		
9	MURDLE: RESUELVE EL CRIMEN	-/1	
	G. T. Karber (Temas de Hoy)		
10	ESPAÑA OCULTA	5/5	
	Cristina García Rodero (Elviria)		

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

Copias de copias

“C”mo hoy sabemos, las estatuas griegas que tanto hemos admirado y celebrado desde el Renacimiento no son más que copias, copias mediocres por añadidura. Copias siempre aproximadas, porque en esa época no se hacían calcos y uno se contentaba con un parecido somero, y además los que hacían el encargo no hilaban tan fino; a menudo copias de copias, cuando los originales eran de difícil acceso; copias en mármol de mala calidad o, peor aún, versiones en un mármol más barato que los costosos bronce, con la consiguiente alteración de la técnica y la necesidad de clavijas y soportes. Y es de esta legión de réplicas, Apolos de Belvedere, Hércules Farnesio, Zeus de Otricoli, Venus e Cnido, que hemos hecho nuestros ídolos y modelos. Creíamos haber heredado un museo y nos encontramos en cambio en posesión del almacén de las copias”.

Son palabras del ilustre estudioso del arte y de la literatura Mario Praz. Están contenidas en una breve crónica del viaje que hizo por Grecia en 1931, crónica que publica estos días la editorial Elba. Praz tenía treinta y cinco años cuando la escribió. Al reeditarla diez años después, advertía al lector –sin jactancia, pero sin arrepentimiento– de “la impertinencia juvenil” que rezuman sus páginas. Su rápida peregrinación por Grecia –Atenas, Creta, Sunión, Delfos, Micenas, Eleusis, Nauplia, Epidauro, Olimpia, Patras– da ocasión a algunos deslumbramientos, pero también a un indisimulado disgusto por la miseria del país, por su cochambre. Nada más lejos que estas páginas de la devota incondicionalidad del turista prejuiciosamente encandilado. Al contrario: testimonian impaciencia, aprensión, suspicacia (son los años 30, recuérdese, en un país atrasado e indigente), y la impresión general de que Grecia es “un país muy desventurado”.

Viaje a Grecia es un librito resueltamente extemporáneo, algo adusto e intemperante, no exento de pedantería pero tampoco de un humor cáustico, con leves toques de pie-

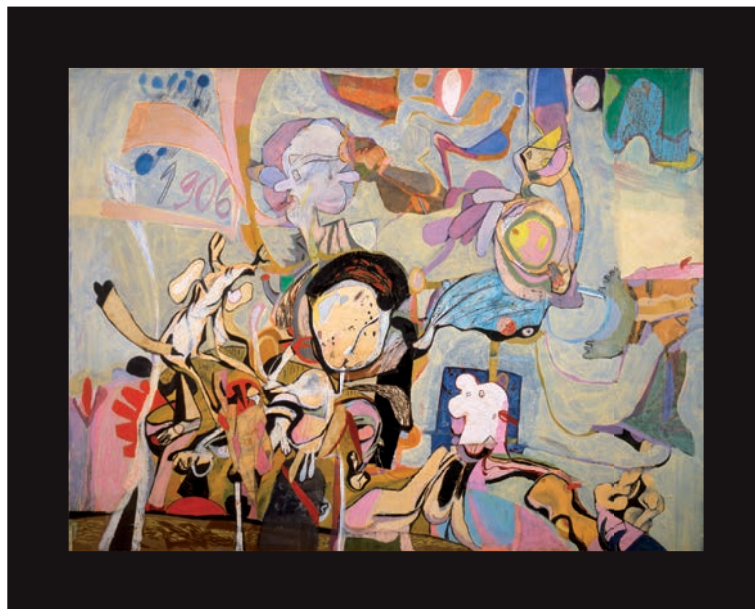
dad y de empatía. Su lectura queda iluminada sobre todo por los destellos de una mirada perspicaz, que observa todo con una sorprendente independencia de criterio, cimentada en una cultura apabullante, una ausencia total de solemnidad y una portentosa capacidad asociativa. Pero si traigo a colación el librito es por este pasaje que he transcrito al comienzo: todo un baño de realismo no solo para quienes se infatúan celebrando los vestigios del arte griego, sino también para aquellos cuya sensibilidad artística –y museística– permanece ligada a lo que Walter Benjamin categorizó como “aura”.

Qué magnífica ironía se esconde detrás de la displicente frase final de Praz: “Creíamos haber heredado un museo y nos encontramos en cambio en posesión del almacén de las copias”.

Copias de copias. Imposible no recordar aquí el visionario concepto de “museo imaginario” acuñado por André Malraux, y que tan bien hilvana con los análisis de Benjamin en su clásico ensayo sobre *La obra de arte en la época de su reproducibilidad técnica* (1936). Desdeñando el mito de la “presencialidad” que condena y arrastra a millones de turistas a visitar ruinas y museos abarrotados (incluidos aquellos en que se exponen “copias de copias”), Malraux, mucho antes del gran despliegue de internet y de la realidad virtual, preconizaba una experiencia artística sustentada en la reproducción y en su infinita capacidad combinatoria.

El arte occidental se inspiró y evolucionó en buena medida a partir de ruinas y de copias. No pocos de los patrones del arte clásico se fundamentan en malentendidos. Como recuerda Praz, los mármoles del Partenón estaban pintados con vivos colores, las grandes estatuas estaban cargadas de ornamentos. Puede que haga ya tiempo que el culto a la autenticidad, y el precio y las fatigas que conlleva, sean supersticiones abocadas a quedar definitivamente superadas. El futuro de los museos no podrá abstraerse de esta eventualidad. ●

**EL ARTE OCCIDENTAL SE
INSPIRÓ Y EVOLUCIONÓ A
PARTIR DE RUINAS Y DE
COPIAS. NO POCOS DE LOS
PATRONES DEL ARTE
CLÁSICO SE FUNDAMENTAN
EN MALENTENDIDOS**



Paula Rego, *Retrato de Críman*, c. 1964-1965.
CAM — Centro de Arte Moderna Gulbenkian. © Paula Rego. Foto: Mário de Oliveira

MUJERES ARTISTAS EN ESPAÑA
Y PORTUGAL ENTRE LA
DICTADURA Y LA DEMOCRACIA

EL PODER CON QUE SALTAMOS JUNTAS

IVAM35

Yoshitomo Nara, el cuchillo en la mano

YOSHITOMO NARA. MUSEO GUGGENHEIM. Bilbao. Comisaria: Lucía Agirre
Patrocinada por Fundación BBVA. Hasta el 3 de noviembre



TODAS LAS IMÁGENES © YOSHITOMO NARA, CORTESÍA YOSHITOMO NARA FOUNDATION

Párese un momento. Quizá a primera vista le pueda parecer que la exposición que acaba de inaugurar el Guggenheim de Bilbao, la primera retrospectiva en Europa de Yoshitomo Nara (Hirosaki, Japón, 1959) y la más completa hasta el momento con 128 piezas, sea efímera y superficial, incluso infantil, pero intentaré demostrarles que no lo es (tanto).

Sus, en apariencia, inocentes niños, andróginos y enfadados, de cabezas superlativas, simbolizan a los débiles y a los inocentes que según el artista “también tienen un lado diabólico”. Ellos representan, en realidad, una crítica a la alienación social y al capitalismo, al espejismo de felicidad que sub-

yace en lo material. En toda su obra, el dibujo y la pintura funcionan como conectores espirituales, como arraigo y refugio emocional: lugares seguros.

Nara es una estrella del pop. Su pintura ha alcanzado un extraordinario estatus internacional y sus obras se han subastado en Sotheby's por casi 25 millones de dólares; pero su fama contrasta con su personalidad solitaria y su estoica filosofía vital, la que aboga por la búsqueda de la esencia de las cosas y la verdad sin ambages ni máscaras.

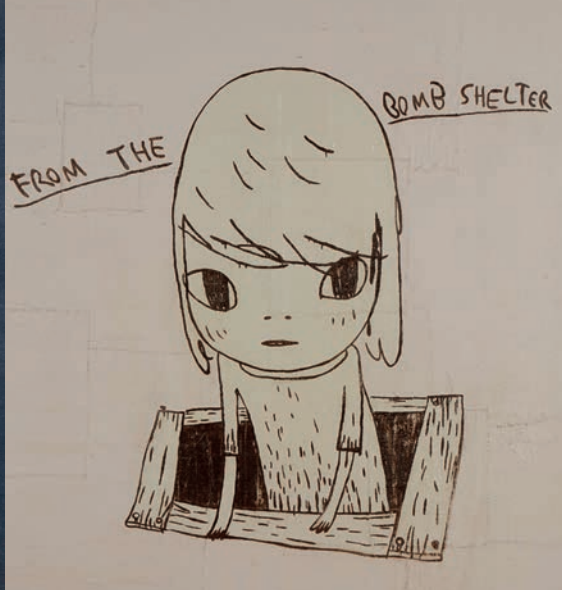
Nara nace en un pequeño pueblo del norte de Japón cubierto de nieve nueve meses al año, de ahí su obsesión por el color blanco. Pasa su infancia,

una época que marca profundamente su devenir profesional, en soledad, mientras su madre trabaja. Más adelante, decide estudiar en la Kunstakademie de Düsseldorf siendo alumno de A. R. Penck, uno de los principales referentes del Neoexpresionismo alemán. Se gradúa en 1993 después de haberlo hecho en la Universidad de Tokio y se encuentra de repente en un país cuyo idioma desconoce, lo que le lleva a un aislamiento vital y creativo. “Mi obra cambió en el extranjero. El mero hecho de vivir era una fuente de ansiedad”, ha confesado el artista.

En su pintura hay rastros de los frescos del primer Renacimiento de Piero della Frances-

DE IZQUIERDA A DERECHA Y DE ARRIBA BAJO, *FUENTE DE VIDA* (2001/2014/2022); *LÁGRIMAS DE MEDIANOCHE*, 2022; *NOCHE EN VELA (SENTADO)*, 1997; *EN EL CHARCO MÁS PROFUNDO II*, 1995; *BARCOS EN NIÑA*, 1992; *DESAPARECIDA EN COMBATE*, 1999; Y *BLANKEY*, 2012

ca y Giotto, con sus colores traslúcidos y sus fondos planos, aunque también de la estampa tradicional japonesa, el Ukiyo-e (un género de grabado japonés) o el mismo Hokusai. En él hay sutileza y precisión, un gusto exquisito para las formas que parecen flotar en el espacio y que se articulan en una gramática de mínimos. Su inquietante mordacidad de expresiones cínicas y cómplices, confluyen en los ojos de los niños —que parecen contener un universo en su interior—,



convirtiendo sus pinturas en escenas enigmáticas. Su estilo *cuqui-Kawaii* es, en realidad, *kimo-kawa*, “feo y raro, a la vez que bello y encantador”, aunque desde una mirada occidental tiene más en común con la cultura del arte de lo abyecto de los años 90. Derivado del libro de Julia Kristeva *Poderes de la perversion* (1980), lo abyecto alude a una intensa reacción humana ante la ruptura de significado causada por la pérdida de diferencias entre el yo y el otro. En esta línea de trabajo están también Mike Kelly, Paul McCarthy, Cindy Sherman o los hermanos Chapman.

Yoshitomo Nara es habitualmente asociado con el movimiento *Superflat* que inició

Takashi Murakami mientras estudiaba en UCLA, en el que redefinía la idiosincrasia de la identidad artística japonesa contemporánea como una síntesis del exceso del manga y el anime. Nara, sin embargo, reniega de este estilo, al afirmar que le sitúa en una práctica tendeciosa y superficial.

El japonés utiliza una particular simbología que se repite a lo largo de casi cuarenta

años de trayectoria. Como otros pintores han hecho antes, por ejemplo Giorgio Morandi, Nara recrea obsesivamente el mismo motivo una y otra vez: el cuchillo amenazador, por ejemplo, aparece ya en los años 90, cuando pinta a la manera de Basquiat o Paul Klee en escenas que ha ido depurando y esencializando con los años.

Niños con un cuchillo en la mano, el agua al cuello, hundiéndose en charcos o fumando cigarrillos se repiten durante décadas, siendo al principio una siniestra autorrepresentación autobiográfica hasta llegar a convertirse en una crítica universal y antibelicista.

Muchas de sus pinturas y dibujos hacen referencia a la

música, la disciplina que realmente ocupa dos tercios de su tiempo. El punk como expresión de libertad en estructuras sencillas que se repiten, el pop y el folk son su pasión, junto al grafiti y al arte prehistórico: sus estilos plásticos favoritos.

Dibujos y pinturas deliciosas y perversas, junto a dos esculturas, una de ellas una instalación que recrea su taller, es la refrescante propuesta veraniega del Guggenheim Bilbao, un viaje por la soledad y la introspección, también por la lucidez y la belleza de un pintor estoico. **MARÍA MARCO**

G Entrevista con Yoshitomo Nara
en elcultural.com

**EN SU PINTURA
HAY RASTROS
DEL RENACIMIENTO
DE PIERO DELLA
FRANCESCA Y GIOTTO**



Susan Hiller, hipnótico canto a la libertad

SUSAN HILLER. DEDICADO A LO DESCONOCIDO. MUSEO HELGA DE ALVEAR. Cáceres.

Comisario: Andrew Price. Hasta el 20 de noviembre



TANIA CASTRO

Es la primera retrospectiva importante de Susan Hiller (Tallahasee, Florida, 1940 - Londres, 2019) desde su muerte. Comisariada por Andrew Price, la exposición *Dedicado a lo desconocido* traza un hilo que recorre casi cuatro décadas de producción de la artista a partir de una muy buena selección de obras. Un conjunto que evidencia el interés de Hiller por aquello que se ha preferido excluir o que es minusvalorado y despreciado por la cultura occidental, en la que se ha privilegiado eso que se ha dado en calificar como “racional”, aquello que tiene una demostración, lo contrario de lo “fantasioso”. A este pensamiento le cuesta admitir lo que se escapa de sus categorías, institucionalizando esa manía taxonomizadora en la que aquí se ha construido el conocimiento desde la Ilustración, ese siglo llamado de las luces, unas luces que produjeron también muchas sombras. Son algunas de estas sombras las que explora Hiller en su trabajo.

Muy reconocida por su práctica, a la que definió como “paraconceptual”, “junto a”, “semejante a” lo conceptual, pero también “al margen” o “en contra”, en la que aplica estrategias típicas, como la serialización, la sistematización o

KEN ADLARD © ESTATE OF SUSAN HILLER; COURTESY LISSON GALLERY



VISTAS DE LA EXPOSICIÓN.
A LA IZQUIERDA, *HOMAGE
TO MARCEL DUCHAMP: AURA*
(*GREEN GIRL*), 2011

T. G.

documentación, a esos asuntos que huyen de lo normal, los que son paranormales, que no pueden aprehenderse por el modo en el que se ha configurado nuestra forma de conocimiento de la realidad y genera una distancia que tiene que ver en ocasiones con lo irónico y lo paradójico. Hiller expuso a lo largo de su trayectoria en museos y centros de referencia como la Tate Britain de Londres, que le dedicó una gran retrospectiva; la Kunsthalle de Basilea; el Castello di Rivoli de Turín o la Fundación Serralves de Oporto; y participó en importantes colectivas como las bienales de Sydney, La Habana o Berlín; la pionera *Wack! Art and the Feminist Revolution*, del MOCA de Los Ángeles en 2007, en la que se destacó su posición como feminista; y la Documenta 14 de Kassel, en 2008. Aquí tuvo una individual en el Centro Cultural Montehermoso de Vitoria en 2010 y su obra pudo verse en la galería Moisés Pérez de Albéniz de Madrid en el año de su fallecimiento.

Hiller, además, fue muy influyente para la siguiente generación de artistas británicos, los que fueron etiquetados como YBA, *Young British Artists*, por su papel como docente durante los años 80 en la Slade

School of Fine Art de Londres y en otras universidades.

Dedicado a lo desconocido rompe las que hasta ahora habían sido las fronteras entre las salas de exposiciones y el edificio dedicado a la colección Helga de Alvear, y se inicia o termina, depende de cómo se recorra, con la instalación *Die Gedanken sind frei* (Los pensamientos son libres) de 2012 que pertenece al museo. El título viene de una canción tradicional alemana que defiende la libertad de conciencia y que ha sido utilizada en diferentes momentos históricos en los que esta se ha visto amenazada.

Esta premisa, canciones que se han usado en diferentes protestas a lo largo de la historia, es la que determina las melodías que se han incluido en una *juke box* puesta a disposición de los espectadores: en ella pueden escucharse desde la que le da título hasta las que se entonaron en las primaveras árabes, pasando por la conocidísima *Bella Ciao*. Este ejercicio de archivo de unas voces que convocan momentos pasados y a la vez aluden al presente, como si se tratara de una experiencia mediúmica, evidencia también el

modo en el que Hiller, formada como antropóloga, pero muy crítica con la disciplina, se enfrentaba al arte, al que dotaba de ciertas cualidades místicas, como las de muchos de los fenómenos que estudiaba en sus obras.

Esto se evidencia también en otros de sus trabajos incluidos en la exposición, como la temprana investigación sobre los sueños desarrollada en grupo en *Dream Mapping (documentary reconstruction)* (1972), en la que recogió los dibujos

LA MUESTRA EVIDENCIA EL INTERÉS DE HILLER POR AQUELLO DESPRECIADO POR LA CULTURA OCCIDENTAL

que un grupo de amigos y ella misma hicieron después de dormir en un campo de hadas y buscó las coincidencias y las diferencias, o, más evidente, en la serie *Journey to the Land of the Tarahumara* (2007), que homenajea al escritor surrealista Antonin Artaud y en la que recopila fotografías, realizadas durante sus viajes, de símbolos grabados en la roca por culturas desaparecidas que han perdido

su significado pero, como ella misma afirmó, no su poder.

Este poder es casi el mismo que el de las llamas hipnóticas que se repiten en los monitores que forman la hoguera de *Belshazzar Feast* (1983-1984) mientras se escuchan unos susurros que describen apariciones de fantasmas o a un niño describiendo el cuadro de Rembrandt del mismo título.

Los homenajes a otros creadores son uno de los hilos del relato que ha generado el comisario, no solo a Artaud o a Rembrandt, sino también a Gertrude Stein, en la biblioteca intervenida que recoge libros sobre automatismo, uno de los intereses recurrentes de Hiller, que utilizó la escritura automática en varias obras, como *So Don't Let It Frighten* (1975-1981) o *From India to the Planet Mars* (1997-2017). Hay también un tributo a Marcel Duchamp, en sus retratos con aura sacados de internet que apelan al interés por lo sobrenatural del francés y a una de sus primeras obras, el *Retrato del doctor Dumouchel* (1910), en la que ya planteaba búsqueda de un arte que no fuera "retinal", o a Yves Klein y su *Salto al vacío*, en esas imágenes de levitaciones que extrajo de la red. El arte se presenta así casi como "una cuestión de fe". **SERGIO RUBIRA**

Cuando un artista como Jeff Wall (Vancouver, 1946), conocido principalmente por sus fotografías de gran tamaño sobre cajas de luz, decide iniciar el recorrido de una exposición con *Diagonal Composition* (1993) —una obra de su colección particular, de 40 x 46 cm, reproduciendo a escala 1/1 la esquina de un fregadero de su estudio—, *Trap set* (2021) —una impresión de chorro de tinta de 156,5 x 171 cm, que muestra una trampa para animales pequeños en una zona boscosa vista de cerca en tonos grises— y una cita de William Faulkner en la pared glosando la facultad del artista de retener para el futuro “el movimiento, que es vida”, se intuye que lo que viene a continuación no es una simple exposición, sino el relato de un constructor de imágenes concebidas para atrapar el pensamiento del espectador.

Titulada *Cuentos posibles* y comisariada por Jean François Chevrier —uno de los principales teóricos de la fotografía contemporánea y experto en la obra de Wall—, la muestra recorre la producción de este artista desvelando los temas que atraviesan su obra desde sus inicios en la década de los setenta. Se trata de una producción poco prolífica —“solo doscientas imágenes” desde 1978, afirma Chevrier— no más de cuatro o cinco fotografías por año, en las que explora el repertorio iconográfico y los géneros de la tradición pictórica desde la óptica de lo cinematográfico y lo documental.

Un modo de trabajar que aplica el método pictórico en la

composición, echa mano de la teatralidad, basa su escenificación en la dirección de actores y tiene en cuenta la tradición de lo performativo, permitiéndonos considerar el lenguaje de Wall como una de las vías posibles para cuestionar la foto-

dramáticos” que vamos a experimentar en la parte de la exposición dedicada a las obras “históricas”. En ella el espectador accede a su catálogo de artefactos a partir de motivos como la idea de movilidad en relación al paisaje urbano o en

2008, enfatizando la importancia del objeto “coche” en la configuración de la temática urbana.

La relación de lo próximo y lo lejano a través de cuatro situaciones protagonizadas por víctimas de la violencia social en el espacio urbano es tratada de forma impactante en *The Thinker* (1986), *Two eat from bag* (2008), *Approach* (2014) y *Listener* (2015) por el modo en cómo la mirada del espectador se da de bruces contra los que sufren por culpa de un sistema descarnado.

La insondable capacidad de la imaginación y lo onírico para la escritura transversal de relatos visuales es representada con suma poesía en la sala donde se muestra

Odradek, Táboritska 8, Prague, 18 July 1994 (1994), esta última una obra surgida directamente de un relato de Kafka. También se observa la transparencia y la limpieza asociadas a los trabajos de mantenimiento, tan necesarios, en espacios como el Pabellón Mies van der Rohe de Barcelona en *Morning Cleaning* (1999). Y la invisibilidad, la ausencia y el secreto a través de imágenes tan elocuentemente silenciosas como *Burrow* (2004), *Invisible Man* (1999-2000), *A woman with a covered tray* (2003) o la magnífica *Just Washed* (1997) cerrando la primera parte de la exposición.

La segunda parte de la muestra reúne obras recientes en las que el artista, descartando la caja de luz y su apego hacia la imagen-objeto publicitaria, se consagra a la práctica de la representación retomando la tradición de las bellas artes.

Jeff Wall, escenas más allá del documento

JEFF WALL. CUENTOS POSIBLES. LA VIRREINA CENTRE DE LA IMATGE
Barcelona. Comisario: Jean-François Chevrier. Hasta el 13 de octubre

grafía creativa, la inmediatez del documental clásico e incluso el conceptualismo de los años sesenta.

Desplegadas en la totalidad de la planta noble de la Virreina, las cerca de 40 fotografías —muchas de ellas de su colección privada— que configuran esta exposición plantean un paseo por su trayectoria. Su obra oscila entre el pictorialismo y el reportaje —entre la ficción y la realidad— e introduce al espectador a los temas que conforman una producción individualizada, es decir, no en series sino en imágenes únicas, como un pintor trabaja un cuadro.

Tras una primera y segunda sala trabajadas simétricamente, nos encontramos su obra *Forest* (2021) —una mujer abandonando una acampada improvisada en un bosque—, que marcará el tono de los siguientes *tableaux* fotográficos o “incidentes

sus zonas limítrofes, explorada en obras como *After “Landscape Manual”* (1969/23) —una fotografía en blanco y negro de un coche típicamente americano, símbolo de la movilidad individual en Norteamérica y vehículo de visión cinemática del entorno urbano desde los años cuarenta del siglo pasado—, *Rear View, open-air theatre* (2006) —representa la parte exterior de un teatro al aire libre, probablemente de Vancouver, su ciudad natal— o *Siphonig fuel* y *Men move an engine block*, ambas de

**WALL EXPLORA EL
REPERTORIO ICONO-
GRÁFICO Y LOS
GÉNEROS DE LA
PINTURA DESDE LO
CINEMATOGRAFICO**



DE IZQUIERDA A DERECHA,
THE THINKER, 1986; *A WOMAN
 WITH A COVERED TRAY*, 2003;
IN THE LEGION, 2022.
 ARRIBA, *BOY FALLS FROM
 TREE*, 2010

TODAS LAS IMÁGENES © JEFF WALL

Pese a este giro en su manera de trabajar, la exposición continúa trazando un recorrido siguiendo los hilos conceptuales que unen sus imágenes, al margen de cualquier cronología, como *Boy falls from tree* (2010) y *A woman with a necklace* (2021). En *Man at a mirror* (2019) el espejo como soporte

efímero de la visión dialoga con la espectacular pieza *Insomnia* (1994), que interpreta los efectos de luz y de sus texturas, o, para terminar, une la realidad y la ficción en una imagen tan

potente como *The Flooded Grave* (1998-2000), una transparencia sobre caja de luz que transporta al espectador hacia otro posible y probable mundo más allá del que conocemos.

Pese a que el exceso de trabajo invertido en cada obra prive de espontaneidad a las imágenes y pueda generar un

cierto aburrimiento, esta exposición es imposible que pase desapercibida para quien, como yo, se acerque a verla sin ninguna prisa, dispuesto a repetir si es necesario, adivinando hasta qué punto lo que ve solo está en sus imágenes o también en sus pensamientos, deseos y anhelos. **FREDERIC MONTORNÉS**

ESCENARIOS

Joaquín de Luz

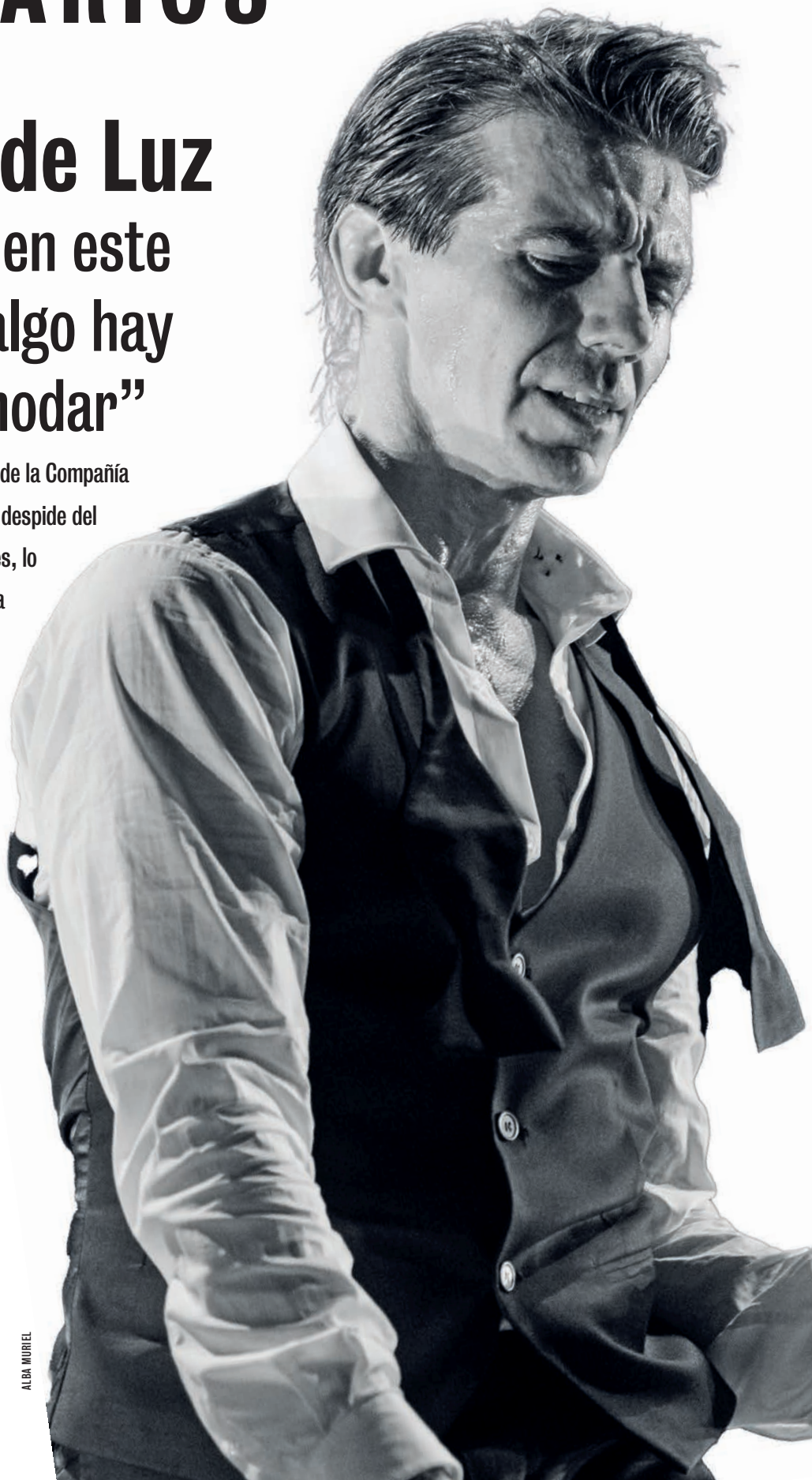
“Para que en este país pase algo hay que incomodar”

Tras cinco años como director de la Compañía Nacional de Danza, el bailarín se despide del cargo sin opción de renovar. Antes, lo veremos en los Veranos de la Villa como coreógrafo de *Passengers Within* y en un último baile en *Sinatra Suite*.

“It’s the last dance”, en la voz de Sinatra. Joaquín de Luz (Madrid, 1976) se despide de la CND con un sabor agridulce, consciente de que se podía haber hecho más si las circunstancias, o la burocracia, lo hubieran permitido. Sin embargo, reconoce, “regresé para poner mi granito de arena en la danza española y claro que sí, hay que celebrarlo”. Su adiós absoluto de la compañía llegará el 8 de agosto, con la coreografía de *La Sylphide*, creada por August Bournonville en el Festival Internacional de Santander. Pero antes habrá tiempo aún de un último baile. Siempre lo hay. Entre ensayo y ensayo, atiende a El Cultural.

Pregunta. Del 18 al 21 podremos verle en el Conde Duque defendiendo *Sinatra Suite* y *Passengers Within*, como bailarín y co-

ALBA MURIEL



reógrafo, respectivamente. ¿En qué lado se siente más cómodo?

Respuesta. Definitivamente como bailarín. Entre otras cosas no me sudan tanto las manos como cuando veo una pieza mía o veo a la compañía bailar. Los bailarines tenemos la necesidad de que todo esté bajo control y cuando eres tú el que bailas, en parte lo está.

P. ¿Cómo ha evolucionado *Passengers Within* desde su estreno en 2022?

R. Es una coreografía que significó el desarrollo dinámico de cómo oían la música los bailarines. Más que de nacimiento, yo soy un coreógrafo formado, he estado en diversos procesos creativos y me he nutrido de personas que ven la danza de maneras diferentes. *Passengers Within* ha sido un trabajo que aporté al desarrollo técnico e interpretativo de la compañía y estoy muy orgulloso. Ahora la hacen bastante mejor que cuando se creó.

P. En *Sinatra Suite* la voz del *crooner* estadounidense le hace de hilo conductor. ¿Cómo es la coreografía?

R. Es una de las icónicas del repertorio americano. Twyla Tharp, Mijaíl Barýshnikov y Frank Sinatra, no puede haber mejor trío. Tharp fue una de las pioneras en introducir la forma de bailar neoclásica en las canciones pop y rock con muy buenos resultados, y creó esta maravilla para Barýshnikov.

Todo lo que se toca después de haberlo hecho Mijaíl es un gran desafío y hay que tratar de que no esté en tu cabeza constantemente porque es insuperable. Pero es una pieza con la que se disfruta mucho, el público conoce las canciones y esto conecta bastante.

P. ¿Y cómo es trabajar con una coreógrafa como Tharp?

R. Ella es muy exigente y muy poco ortodoxa en su forma de ver la música. Tiene unas interpretaciones que es como si leyeras un libro y entre líneas hubiera un montón de información. Twyla tiene mucha vida interior entre paso y paso.

UN BALANCE DESCOMPENSADO

P. *Sinatra Suite* será también una especie de último baile como director de la CND. ¿Qué balance hace de estos años?

R. Eso depende. De puertas adentro, muy bueno. Lo que hemos conseguido ha sido monumental. Dese cuenta de que no han sido ni cinco años, porque nos cogió la pandemia entre medias, pero se ha conseguido que la compañía suba el nivel artístico y técnico, y que se hable de ella en el mundo.

P. ¿Y de puertas para afuera?

R. Es lo que no ha ido tan bien. Yo llegaba del sistema americano, que es totalmente diferente, y traía el ímpetu y la fuerza para llevar a la CND a donde creo que tiene que estar. Pero me topé con el sistema que hay aquí y con la administración pública, donde han sido todo puertas cerradas, de hormigón. Han sido cinco años de resignación, aunque nunca me he resignado en realidad, y esto también ha sido parte del problema.

“SI EL NUEVO DIRECTOR VIENE CON INTENCIÓN DE MEJORAR LA DANZA, LE DIRÍA QUE PELEE, AUNQUE LE PUEDA CREAR PROBLEMAS”

Yo soy un amante de la danza, mucho más que la gente que me contrató y que ahora no me renueva, y he empujado desde el minuto uno. Lo que ocurre es que para que pase algo en este país hay que empujar mucho y hay que incomodar con algunas cosas que se dicen. Y es muy difícil que con este sistema ocurran cambios tangibles.

P. Habla de puertas de hormigón. ¿Ha conseguido abrir alguna, aunque sea un recoveco?

R. Poco, la verdad. Hay que tener voluntad política y yo me he encontrado con que no hablo el mismo idioma que quienes toman las decisiones. Les he presentado la posibilidad de traer mecenazgo, del beneficio de un sistema privado/público, pero no lo ven. Y así es imposible. No nos deberían traer solo para dirigir, por traer un nombre, nos deberían escuchar. Desde que estoy yo, han pasado cuatro ministros de cultura y no me he sentado con ninguno. Es tremendo.

NUEVAS VENTANAS

P. Lo que no quita que haya talento en nuestro país...

R. Eso es lo que me hizo volver y lo que me hará continuar. Creo ciegamente en ello. Estamos llenando las filas de las compañías mundiales, y se nos abren los brazos, pero esta

es una historia que conocemos todos. Lorca es mucho más famoso fuera que dentro.

P. En el lado positivo de la balanza, ¿de qué logros se siente más orgulloso?

R. De la calidad de la compañía, que ahora puede afrontar un repertorio que antes no. Eso es increíble. El programa que hicimos en los Teatros del Canal en abril no lo hubiéramos podido hacer cuando entré.

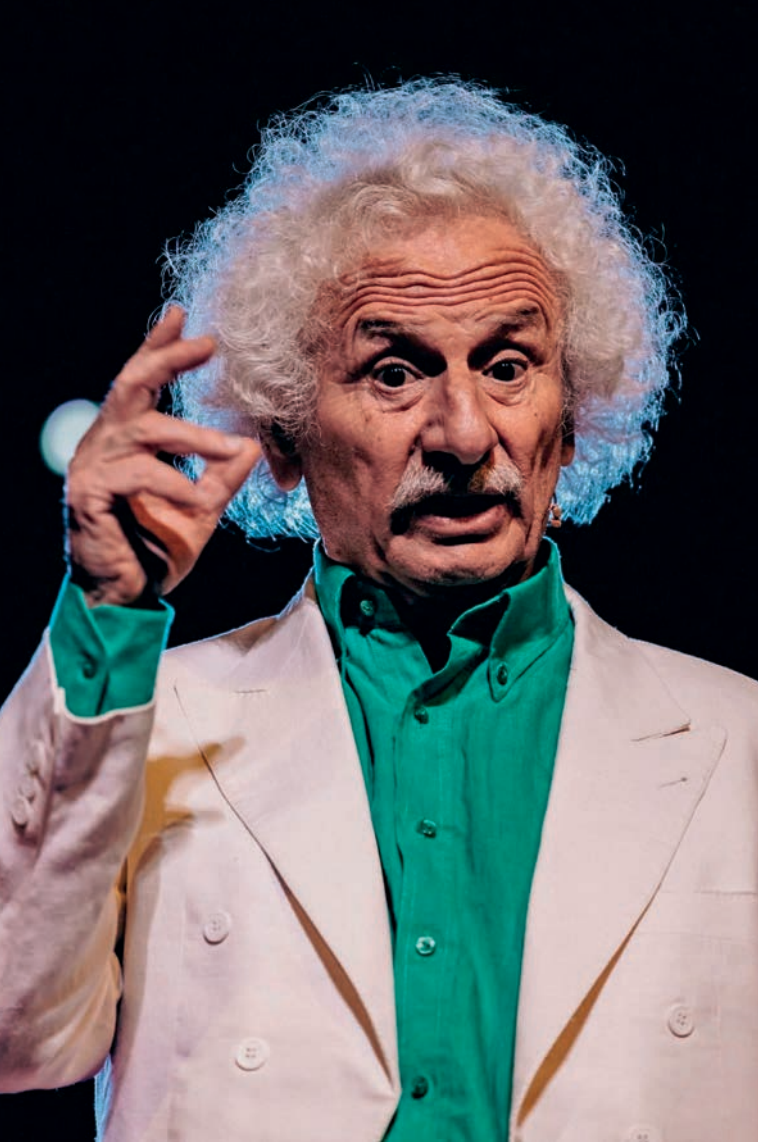
P. En cuanto al futuro, ¿tiene ya algún nuevo proyecto?

R. Ahora mismo quiero respirar. Han sido cinco años de bastante estrés en situaciones límite. Aquí casi nunca se llega con holgura a nada, hay que pelearlo. Es como salir de un matrimonio tóxico. Pero hay ventanas que se están abriendo. Quiero estar en el escenario todavía y hacer proyectos que me inspiren, no solo en el gremio de la danza. Tampoco veo la razón para que no haya grandes compañías de danza a nivel autonómico, y quiero intentar algo antes de marcharme.

P. Sabiendo lo que ahora sabe, ¿qué le recomendaría al nuevo director?

R. Si viene con intención de mejorar la danza, le diría que pelee, aunque le pueda crear problemas y le puedan despedir. Pero si tiene intención de quedarse aquí muchos años, le diría que no dé ningún problema, aunque entonces la danza sufrirá. Si pienso en la danza, le aconsejaría que siguiera la línea que se empezó hace doce años, que piensa que una compañía nacional tiene que tener un lenguaje versátil, desde los clásicos hasta los vanguardistas. MARTA AILOUTI





EL BRUJO RECITA SUS POEMAS PREFERIDOS EN *MI VIDA EN EL ARTE*

El Brujo, versos que rompen el tiempo

Expectación en el Festival de Almagro para ver *Mi vida en el arte*, una selección de los poemas clásicos que más han influido en el cómico de Lucena. Entre los autores que protagonizarán este recital estarán Lope, Cervantes, Calderón...

Rafael Álvarez 'El Brujo' ha decidido redoblar la dificultad de sus monólogos volviendo a la lírica del Siglo de Oro con el estreno, en el Festival de Almagro el próximo 16 de julio, de *Mi vida en el arte*, "un espectáculo en el que el centro y la periferia, la motivación y la justificación, el punto de partida y el objetivo final solo son versos, versos y más versos". Pese a todo, hay una

justificación más: recoger los mejores poemas de su vida en las tablas afrontando así, en formato de recital, una asignatura pendiente que ha arrastrado durante años. "El verso le confiere al actor un magnetismo y una luz que no puede darle nunca el cine, por más excelente que sea una producción cinematográfica, ni por supuesto la televisión", señala el actor de Lu-

Mucha mierda para Aristófanes

Llega al Festival de Mérida *La paz*, la obra con la que Francisco Nieva critica la guerra y homenajea al comediógrafo griego. Dirigida por Rakel Camacho, encabezan el reparto Joaquín Reyes y Ángeles Martín.

El Teatro Romano de Mérida se llenará, a partir del 17 de julio, de la hondura de Francisco Nieva, un autor cuya obra hace mucha falta en nuestras tablas. Le toca el turno a *La paz* (celebración grotesca sobre Aristófanes), un montaje dirigido por Rakel Camacho (Albacete, 1979) y protagonizado por Joaquín Reyes, Ángeles Martín, Astrid Jones, Sara Escudero, Carlos Troya, Laura

Galán, Nerea Moreno y Pedro Ángel Roca. En *La paz*, obra del dramaturgo manchego estrenada precisamente en Mérida en 1977 tras *El combate de Ópalos y Tasia* (1964), *La carroza de plomo candente* (1969) y *Sombra y Quimera de Larra* (1976), impera lo mixto y lo incoherente, la alegoría y el símbolo. Hay en su contenido utopía y escapismo y domina la fantasía. Espectáculo y pú-

blico se fusionan con todos estos elementos hasta alcanzar un plano irreal de teatro y fiesta dionisiaca. La fábula de esta comedia, fruto de las versiones y visiones tanto de Nieva como de Aristófanes, es una invocación a la diosa Paz.

Atenas está en guerra. Trigeo emprende el acto heroico de traer la paz a su ciudad. Una mañana se levanta con el deseo quijotesco, irrefrenable, de su-

bir al Olimpo para pedir explicaciones a los dioses. Como si se tratara de un caballero andante, lo hará a lomos de un escarabajo gigante, un animal muy presente en el universo mitológico del autor de *Las ranas*. Los esclavos atenienses amasan excrementos que utilizarán para alimentar al coleóptero. "En este preciso punto comenzará



cena, que, tras el verano, cumplirá 74 años (más de 50 sobre los escenarios).

LOS RAYOS DE LA IMAGEN

Para El Brujo, que acaba de recibir el Premio Corral de Comedias del certamen manchego, “vivimos en una civilización predominantemente visual y la conformación del mundo se organiza a través del sentido de la vista en combinación con los rayos de la imagen. Pero ese mecanismo sensorial fascinante no puede proveerte del recogimiento y la interiorización que proporciona el ritmo, la rima y la conexión misteriosa del verso con el elemento sutil del espacio y del aire”.

Hay más. El actor que ha protagonizado montajes como *San Francisco, juglar de Dios*, *El Evangelio de san Juan*, *Teresa o el sol por dentro*, *Misterios del Quijote*, *Autobiografía de un yogui*, *Los dioses y Dios* y *El viaje del monstruo fiero* considera

que el verso rompe el tiempo y se pone al lado del espíritu de fiesta que es siempre el teatro del Siglo de Oro: “Los textos clásicos revisten el arte escénico de su antigua dignidad y de su magia irrepetible y el verso le confiere al actor magnetismo y luz. Por eso, el verso es siempre la asignatura pendiente para cualquier actor que ame realmente el teatro. Asumo esta afirmación”.

Como casi todos los veranos, El Brujo mantiene una ruta vertiginosa con varias obras sobre el escenario. *El Lazarillo de Tormes*, *Iconos o la exploración del destino* (tercera parte de la trilogía formada por *Esquilo, nacimiento y muerte de la tragedia* y *Los dioses y Dios* que ha estrenado en el Festival de Mérida) y *Cómico* son las obras que mantendrá sobre el escenario durante la canícula como si fueran platillos chinos.

El Brujo se considera un bululú, un cómico que lleva su

“HAY ESPECTADORES MARAVILLOSOS QUE SON ADICTOS AL PATRIMONIO LITERARIO DEL SIGLO DE ORO”. EL BRUJO

memoria y su pasión por el teatro de pueblo en pueblo, de festival en festival.

En *Mi vida en el arte* suben al escenario los más grandes: Lope de Vega, Shakespeare, Cervantes, Calderón, Quevedo y San Juan de la Cruz, entre otros. “Pese a que se ha reducido mucho el público aficionado al teatro clásico, actualmente me encuentro con espectadores maravillosos que son adictos a este patrimonio literario, que es un reflejo de una gran potencia cultural como fue España”, explica a El Cultural. El cómico tiene muy

claro que los tres grandes pilares de nuestra tradición escénica son el teatro griego y romano, Shakespeare y el Siglo de Oro español: “Ahí está todo dicho. Los grandes autores hablan de su contexto histórico y social pero también de lo que pasa por su mente. Son un reflejo del alma humana. También, claro, la obra de nombres como Valle-Inclán o Arthur Miller”.

Pero es la situación del teatro en general la que preocupa a El Brujo: “Ha caído mucho en los últimos tiempos —señala—. Necesita dinero y no hay dinero para el teatro en estos momentos. Se hacen cosas buenas porque se ha adaptado a base de hacer obras pequeñas o de montar festivales con menos obras. Se ven muy pocos montajes con grandes elencos como antes. Al final, como es mi caso, no tienes más remedio que hacerlo solo con menos medios”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



JOAQUÍN REYES, EN EL CENTRO, EN UN ENSAYO DE *LA PAZ*

la función a la clara voz de ¡mierda!”, anuncia Corifeo. Cuando Trigeo llegue a la casa de los dioses solo estará Hermes... “Nieva mejoró el texto

de Aristófanes, dotándolo de una gran acción y desarrollando los personajes y la trama, aportando un humor y una reflexión más universalizada. La

acción y la ensoñación han de transformar ese drama en disparate, así lo aceptaremos sin tener que mirar para otro lado. Tal como se hace a menudo con las malditas guerras”, señala a El Cultural Camacho, que tiene pendiente el estreno en noviembre de *El cuarto de atrás*, una adaptación teatral de la novela de Carmen Martín Gaité que protagonizará por la Emma Suárez.

No es la primera vez que la directora se enfrenta a la profundidad del teatro de Nieva. En abril de 2023 llevó a las Navas del Matadero *Coronada y el toro*, un “regocijo dionisiaco cuya potencia y sensibilidad aún me sigue conmoviendo”.

Desde que murió Nieva en 2016 nadie se ha atrevido, según Camacho, a darle a su trabajo la contemporaneidad que exige: “Es un teatro muy profundo. Demanda una imaginación desbordada y palpitante, un sentido de la escena artesanal y fantástica. Es como un *tableau vivant* parlante y excesivo que cuando lo lees te explota en la cabeza”.

Y sobre la paz: “La obra es un acto pacifista y desesperado en el 421 a. C. por la Guerra del Peloponeso, que duró 27 años. Estamos en 2024 y el conflicto Palestina-Israel comenzó en 1948. Si hacemos cuentas, lo lógico es sentir decepción como especie”. **J. L. REJAS**



MARILYN MONROE PROTAGONIZA EL ESPACIO ESCÉNICO DE RICARDO CAMPELO

TEATRO XTREMO

Marilyn se va a la ópera

Madre, mujer y cajera. El mito filmico salta al escenario para realizar un viaje interior en el que se confunde realidad, fantasía y sueños. *A solas con Marilyn*, con música de David del Puerto y texto de Alfonso Zurro, se estrena dentro de Ópera a quemarropa.

La Comunidad de Madrid abre este viernes 12 el festival Ópera a quemarropa, una iniciativa que merece todos nuestros plácemes. Se abre con *A solas con Marilyn*, de David del Puerto (Madrid, 1964), uno de nuestros compositores más prolíficos, que ha recorrido ya un largo camino desde sus inicios en 1985 en un curso que revela cómo son de cambiantes las cosas en el arte y cómo los artistas y creadores están muchas veces despiertos, atentos a todo lo que se mueve, cómo pueden ser de porosos y cómo van depurando sus formas de expresión. A día de hoy el compositor posee un dominio de la materia, un control de sus me-

dios y una claridad de discurso raros. Como los mostrados en alguna de sus composiciones de los últimos años, así *Cantos de Quirce*, sobre 12 grupos de haikus, brevísimos poemas de carácter surrealista, y sus óperas *Lilith*, *luna negra* y *Lazarillo*. Y muy recientemente *Mas los cuentos vida son*, sobre poemas de José García Vázquez.

En su última ópera, que se estrenará en la sala de cámara del Auditorio de San Lorenzo de El Escorial (y que se re-

pondrá el día 20 en el Corral de Comedias de Alcalá de Henares), se proyecta el imaginario de la famosa actriz Marilyn Monroe en la personalidad de una mujer, madre y cajera de un supermercado a la que acaba de abandonar su marido, lo que provoca en ella un viaje interior en el que se confunden realidad, fantasía y sueños. Se sigue el texto de Alfonso Zurro extraído de su obra teatral del mismo título, que indaga con un escarpelo en la autodestruc-

ción. Se trata de una reflexión en torno a los mitos de nuestro tiempo (que se extiende de un modo general a su propagación) y el impacto que pueden llegar a tener en la sociedad.

DOS VOCES FEMENINAS

La narración, que discurre sobre una partitura tensa, bien elaborada, viene servida a través de muy escasos medios: dos voces femeninas, la gentil soprano ligera Ruth González, elocuente, vitalista, de timbre fresco y lozano, y la mezzo Blanca Valido, de espectro perfumado y bien sombreado. Intervienen asimismo Ana María Alonso con su viola y el propio del Puerto, un hacha en el manejo y aplicación colorista de la guitarra eléctrica, un instrumento cuya sonoridad pocas veces se ha conectado

con la música lírica. Además de la creación de Del Puerto se presenta *Cassandra o el elogio del fracaso*, de María Herrero, el 19 de julio en el Teatro Real Carlos III de Aranjuez. La pieza se sumerge en la vida de este personaje mitológico. En el mismo coliseo se representará el 26 la conocida *Il segreto di Susanna*, de Ermanno Wolf-Ferrari. Y el 13 en Alcalá y el 20 en El Escorial nada menos que la célebre *Mahagonny*, de Brecht y Weill. Ópera a quemarropa tendrá también una dimensión callejera con el estreno de *La Plaza*, de Daahoud Salim Álvarez y Aday Cartagena, los días 26 y 27 en Móstoles y Alcorcón. **ARTURO REVERTER**

ES UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS MITOS QUE DISCURRE SOBRE UNA PARTITURA TENSA, BIEN ELABORADA, QUE VIENE SERVIDA A TRAVÉS DE MUY ESCASOS MEDIOS

El prodigio Peltokoski cierra Granada

El Festival de Granada se cierra, este 14 de julio, con un buen concierto (si no se cancela). Una sesión profusa y plena, que alberga nada menos que la obertura de *Los maestros cantores de Nuremberg* de Wagner, los *Cuatro últimos lieder* de Strauss y la inacabada *Sinfonía n.º 9* de Bruckner. Tres compositores entre los que no es difícil establecer conexiones. El magisterio indudable ejercido por el autor de la *Tetralogía* sobre el pío organista de San Florián se percibe en no pocos de

los procedimientos melódicos, armónicos e instrumentales que este último desarrolló en sus mastodónticas estructuras.

Conexión que se puede advertir tras la escucha de la copiosa obertura, tan rica temáticamente, de *Meistersinger* y, poco más tarde, de la noble, imponente y testamentaria sinfonía final del dubitativo y humilde Bruckner. En medio, esa maravilla que son las también testamentarias *Cuatro últimas canciones* del afirmativo báva-



PETER RIGAUD

EL DIRECTOR TARMO PELTOKOSKI

ro, siempre exultante y, al final de su vida, recogido y nostálgico. Algo advertible en esas piezas y en la maravillosas *Metamorfosis* para un conjunto de cuerdas. Lo melódico y lo refinado a través de una línea vocal depurada envuelta en un prodigioso flujo sinfónico,

co nos lleva en espíritu al más allá. Sobre todo si la solista posee una voz de soprano muy hecha. Son cualidades que parece poseer al menos en potencia la joven franco-danesa Elsa Dreisig. Puede realizar una muy lírica recreación de esas canciones que fueron estrenadas en Londres en 1950.

En el podio, un director muy joven, uno de los últimos descubrimientos, el finlandés Tarmo Peltokoski (Vaasa, 2000), que se dio a conocer en nuestro país —unos pocos años después de haber dirigido a la Sinfónica de Galicia— en el festival granadino. La firmeza, la claridad de gesto, la solidez y la joven maestría del nuevo valor podrán ser apreciadas en esta oportunidad. **A. REVERTER**

F L A M E N C O • L Í R I C A • D A N Z A



Festival de San Lorenzo

Comunidad de Madrid

Del 1 al 31 de agosto de 2024



Teatro Auditorio de San Lorenzo de El Escorial
Teatro La Antigua Mina de Zarzalejo
www.madrid.org/veranoescorial
Cultura Comunidad de Madrid #FestivaldeSanLorenzo

Medios colaboradores

EL CULTURAL

radio
clásica



Comunidad de Madrid

A group of motorcyclists riding down a road at sunset. The lead rider is in the center, wearing a dark jacket and sunglasses. Other riders are visible in the background, some on motorcycles and some on foot. The scene is bathed in the warm, golden light of the setting sun, with long shadows cast across the road. The background shows a line of trees and a building in the distance.

Los moteros salvajes de Jeff Nichols

El director regresa a la cartelera este viernes con *Bikeriders*, un filme con olor a gasolina que aborda la peripecia de la organización criminal Los Vándalos, con Austin Butler, Jodie Comer y Tom Hardy al frente del reparto.

Bikeriders. La ley del asfalto se presentó en el festival de cine de Telluride, en Colorado, en agosto del pasado año, donde recibió encendidos elogios. Por ejemplo, Peter Debruge, de *Variety*, la calificaba nada menos que como “*El padrino* de las películas de moteros”, lo que disparó el interés hacia un filme que sobre el papel estaba ya plagado de alicientes, como la presencia en el reparto de tres rutilantes estrellas como Austin

Butler, Jodie Comer y Tom Hardy o el regreso de Jeff Nichols (Little Rock, Arkansas, 1978) a la dirección ocho años después de *Loving* (2016).

La película aborda al estilo de *Uno de los nuestros* (Martin Scorsese, 1990)—con voz en *off*, arrebatos de violencia, una narración con nervio y montajes sobre trapicheos al son de grupos como Cream—el auge y caída de la banda de moteros del Medio Oeste americano Los

Vándalos, que pasa de ser un club para inadaptados enamorados del cuero y la velocidad a una peligrosa organización criminal involucrada en el tráfico de drogas, las apuestas ilegales y los asesinatos a sueldo.

INSTANTÁNEAS CRUDAS

El origen de la historia está en un libro de fotografías con el que se cruzó Jeff Nichols hace 20 años. Titulado también *Bikeriders* y publicado en 1968, se trata del trabajo que realizó el fotoperiodista Danny Lyon durante los cuatro años que fue miembro del Chicago Outlaws Motorcycle Club, inmortalizando con su cámara la idiosincrasia de la banda. Las instantáneas de Lyon, crudas, densas, llenas de vida, marcan el estilo visual de la película, ro-

dada en negativo Kodak de 35 mm para asemejarse al cine de los años 70.

El filme plantea un triángulo amoroso—que no carnal—. En el centro está el Benny de Austin Butler, un joven e impulsivo motero que conduce a Los Vándalos hacia las sinuosas carreteras del crimen. Su atención se la disputan Johnny, el cabecilla interpretado por Tom Hardy que ve como su tiempo al mando empieza a tener fecha de caducidad, y Kathy, la mujer de Benny a la que da vida Jodie Comer, que ejerce de narradora desde una desafiada distancia. El resto de los integrantes de Los Vándalos están interpretados por Michael Shannon, actor fetiche de Nichols, Norman Reedus (*The Walking Dead*), Boyd Holbrook



AUSTIN BUTLER, TRAS
ELVIS, VUELVE A SER UN
REBELDE EN EL FILME

del motero fuera de la ley, evitando el romanticismo en torno a su forma de vida. “En la película, percibes este romanticismo en algún momento, pero entonces el telón empieza a caer un poco y te das cuenta de los problemas que tienen estos tipos”, ha explicado Jeff Nichols en *rogerteibert.com*. “Entonces es cuando te adentras aún más lejos y todo se vuelve francamente brutal y trágico”.

EL MOMENTO DE NICHOLS

Quizá *Bikeriders* sea el espaldarazo definitivo para la carrera cinematográfica de Nichols, que cuenta con grandes filmes como *Take Shelter* (2011), *Mud* (2012) y *Loving* (2016), y con un so-

(*Narcos*) o Mike Feist (*West Side Story*), configurando uno de los repartos más potentes del año.

La película, rodada en localidades rurales de Cincinnati para recrear el Chicago de los sesenta, cuenta con un primoroso diseño de producción que se ha encargado de que cada elemento que se incluye en el plano sea fiel a la época. Es el caso de las chaquetas de los miembros de la banda, hechas a medida con cuero usado y decoradas con insignias y cadenas cosidas a mano. O de las espectaculares 45 motocicletas *vintage* que se eligieron para el rodaje. A cada actor se le asignó una de ellas.

Aunque los personajes están inspirados en las fotos y los textos de Danny Lyon, que partían de la transcripción de

entrevistas realizadas a auténticos moteros en los 60—fueron de gran ayuda tanto para que Nichols escribiera el guion como para la interpretación de los actores—, *Bikeriders* está poderosamente vinculada a la mitología de la cultura popular americana. En un momento del filme, Johnny ve en la televisión a un Marlon Brando de cuero negro y gorra de medio lado en *Salvaje* (László Benedek, 1953), el primer filme que abordó el tema de las asociaciones de motoristas, pero el personaje de Tom Hardy también se mimetiza con Vito Corleone en el modo en el que lidia con los desafíos a su autoridad. Por su parte, el personaje de Austin Butler se mide con un

rebelde sin causa como James Dean. Tampoco podemos obviar la influencia de *Easy Rider: Buscando mi destino* (Dennis Hopper, 1969), aquel inolvidable viaje iniciático y lisérgico de dos macarras melenudos a lomos de unas aparatosas motos *choppers* que marcó la contracultura a finales de los 60.

Sin embargo, la película trata de darle una pátina de realismo a la iconografía clásica

noro fracaso con la cinta de ciencia ficción intimista *Midnight Special* (2016), cuyo pobre desempeño en taquilla puede explicar el largo parón del cineasta tras la cámara. En cualquier caso, como James Gray o David O. Russell, Nichols es un cineasta que engarza su obra con el Nuevo Hollywood de los 70 y que acostumbra a dejar de lado los esquemas narrativos vinculados a los géneros para centrarse en los personajes y sus emociones. Un director que desde el paisaje de la América profunda ha reflexionado sobre la identidad, la paranoia y el amor, dotando de un cálido humanismo cada una de sus historias. Ahora llega para asaltar la taquilla subido a una Harley Davidson. **JAVIER YUSTE**

**BIKERIDERS ESTÁ
PODEROSAMENTE
VINCULADA A LA MITOLOGÍA DE LA CULTURA
POPULAR AMERICANA:
SALVAJE, EASY RIDER...**



Hong Sang-soo, desenfocado y autorreflexivo

El estreno de la crepuscular *Nuestro día* y de la juvenil *In Water* permite atisbar la riqueza y diversidad de la obra del surcoreano Hong Sang-soo. La estructura partida de la primera y los planos desenfocados de la segunda alumbran una obra marcada por la audacia artística y el tesón creativo.

Desde hace unos años, Hong Sang-soo (Seúl, 1960) —el cineasta surcoreano más reputado a nivel internacional— ha dejado de ser un desconocido para la cinefilia española. Tras un periodo en el que su cine permanecía arrinconado en el circuito de festivales, ahora sus películas aterrizan en las salas comerciales de forma regular. Y, de hecho, hay años, como el actual, en el que los devotos del

surcoreano pueden gozar por partida doble de su prolífica labor de autoría artesanal: él mismo escribe, produce, dirige, filma, monta y musicaliza sus películas.

Este mes de julio, la cartelera acoge el estreno de los dos títulos que Hong presentó en 2023 en su tránsito permanente por los grandes festivales europeos: *Nuestro día* (estreno el 12), que clausuró la Quincena

de Cineastas del Festival de Cannes, e *In Water* (17), que vio la luz en la sección Encounters de la Berlinale, un espacio reservado para las propuestas más heterodoxas. Observado en conjunto, este tándem fílmico resulta ideal para atisbar la riqueza y diversidad del cine de Hong, de quien se suele resaltar su tendencia a la repetición. Incluso entre los seguidores más fer-

vientes del surcoreano, se halla extendida la idea de que Hong suele entregar variaciones de una misma película, siempre minimalista a nivel narrativo, rigurosa en su empleo de planos secuencia y *zooms*, y centrada en una visión neurótica de las relaciones humanas. Estas particularidades reaparecen en *Nuestro día* e *In Water*; sin embargo, lo que más salta a la vista son las diferencias entre



la experimentación estructural de la primera —una obra de interiores que repite un esquema narrativo con diferentes personajes— y la audacia formal de la segunda —una película paisajística plagada de planos desenfocados—.

En *Nuestro día*, el espectador atiende a la puesta en práctica de una de las estrategias habituales del cine de Hong: la iteración con variaciones. Un

flexiona sobre la naturaleza de su labor creativa; en la parte final, alguien se propone tocar una guitarra...

Las escenas capitales de *Nuestro día* son aquellas en las que Hong, a través de dos personajes muy dispares, medita sobre la esencia de su *praxis* artística. En la primera historia, una actriz —interpretada por Kim Min-hee, protagonista y coproductora del filme, además

Hong puede sorprenderle la cruda franqueza de la que hacen gala los personajes. Esta honestidad brutal aflora, por ejemplo, en la segunda escena meditativa de *Nuestro día*, en la que un viejo poeta (Gi Jubong) responde a las preguntas de un joven admirador. Ante los lugares comunes que abundan en el discurso del chico, el escritor se manifiesta en contra de una “sabiduría mundana”

miembros de un reducido equipo de rodaje que se dispone a filmar un cortometraje. Como suele ocurrir en el cine de Hong —quien escribe cada mañana los diálogos de las escenas que rodará en el día—, el equipo se entrega a un ejercicio de *work in progress* en el que la obra toma forma a partir de situaciones fortuitas. Aunque esta inmersión metaafílmica llega acompañada de un gran mis-

HONG, MINIMALISTA EN LO NARRATIVO, EXPONE SIEMPRE UNA VISIÓN NEURÓTICA DE LAS RELACIONES HUMANAS

proceder que aquí alcanza su expresión más sofisticada, en cuanto que los protagonistas de ambas historias no comparten ni género ni edad, y los dos relatos aparecen intercalados. Al inicio de ambas historias, dos personajes conversan sentados frente a una mesa, luego uno se va a dormir, y entonces llega un invitado con regalos; en un momento determinado, el invitado confiesa una vocación artística y otro personaje re-

de la pareja de Hong en la vida real— afirma que su trabajo no consiste tanto en “revelar cosas sobre una misma”, sino en saber reconocer las múltiples capas que conforman su identidad, para luego “despojarte de ellas”. Una de las claves de *Nuestro día*, y de toda la obra tardía de Hong, es justamente su despojamiento autoral, que da lugar a películas tocadas por una transparencia inusual. En este sentido, al espectador poco familiarizado con la obra de

que tiene poco que ver con la integridad artística. Para el poeta, como para Hong, lo que importa es la vivencia y representación de los pequeños placeres cotidianos: beber soju, pasear, alargar las sobremesas. En *Nuestro día*, esta apertura a la belleza del mundo se certifica en una larga escena en la que los protagonistas juegan al piedra, papel o tijera.

In Water comparte con *Nuestro día* una vocación autorreflexiva. En esta ocasión, los protagonistas son los tres

terio. ¿Por qué decide Hong filmar gran parte de la película con planos desenfocados? ¿Se trata de un guiño al periodo impresionista de Paul Cézanne, el gran referente artístico del cineasta? ¿O es quizá una traslación al ámbito de la estética de la indefinición en la que suelen morar sus personajes? La imposibilidad de hallar una respuesta definitiva a estos interrogantes—Hong se ha negado a hacerlo en entrevistas— no hace más que consagrar el valor artístico de este fascinante envite plástico. **MANU YÁÑEZ**

Solo Exceso de humanidad en una diosa

THÉODORE PELLERIN
ES SIMON

DIRECCIÓN: Sophie Dupuis. GUION: Sophie Dupuis. INTERPRETES: Théodore Pellerin, Félix Maritaud, Anne-Marie Cadieux, Tommy Joubert, Alice Moreault, Jean Marchand. AÑO: 2023. ESTRENO: 12 de julio

Todas las reinas *drag* alzan los puños en favor de sus derechos. El público del local aplaude, ruge casi. Debajo, en los camerinos, Simon (Théodore Pellerin) se maquilla entre lágrimas y temblores. Pero se suponía que la vulnerabilidad nos uniría entre algodoncitos, ¿no? ¿O no hemos aprendido nada de la tradición de chicos rotos por *bad bitches* del cine de Xavier Dolan?

Simon vive entregado por completo, tanto a su arte *drag* (es la fabulosa e imaginativa Glory Gore), como en realidad a cualquiera que le dé algo de estima. Una Wanda contemporánea, este veinteañero talentoso tiene la sangre demasiado dulce y los límites poco

claros. Por ello, sonarán todas las alarmas cuando aparezca en su vida una pareja de vampiras: su madre, Claire (Anne-Marie Cadieux), que lo abandonó hace años para dedicarse a la ópera, y Olivier (Félix Maritaud), *drag* recién llegada con quien Simon tendrá un romance tóxico de manual.

Olivier lo aislará, rebajará y chantajeará en una suerte de *Noche de estreno* (1977) más interesada en los grises del drama que en el histrionismo y en lo personal de su retrato antes que en las moralejas ñoñas —en ello dista mucho, para bien, de la purpurina edificante de *Por puro placer* (2023)—. El mayor logro de la tercera película de Sophie Dupuis (Quebec, 1986)

pasa por proponerse estudiar el malestar de Simon, removido por la inquietud de vivirlo todo porque “si nada es intenso, siento que me muero”. Resulta difícil juzgar a Théodore Pellerin, el Enric Auquer canadiense, en ninguno de sus papeles, ni cuando se viste de imperfecciones. Pellerin tiene un dominio milimétrico sobre

**EL MAYOR LOGRO
DE *SOLO PASA*
POR ESTUDIAR EL
MALESTAR DEL PROTA-
GONISTA, REMOVIDO
POR VIVIRLO TODO**

la expresividad del desencanto postadolescente, que aquí traduce por ejemplo en las variadísimas formas de beber de un vaso (fíjense, son todas diferentes), de manera que siempre acaba invocando un plus de simpatía.

Pero incluso desde el fondo de un pozo en el que caemos durante dos actos de abuso emocional en ráfaga, el clímax de *Solo*, jugado a cuatro manos con la amiga amabilísima Maude (Alice Moreault), queda algo descolorido y zarandeado a merced de las prisas. Quizá porque antes habremos pasado muchísimo tiempo narrando un drama que tampoco nos resulta demasiado insólito, por

desgracia. O porque empezamos a acostumbrarnos al gusto de retratos como *Femme* (2023), que rescata el picante del *queer neonoir* noventero sin miedo a embarrarse. O quizá porque el espíritu *drag* está plenamente divulgado y sabemos de lo que es capaz una diosa. En cualquier caso, reconocemos ya toda la garra que Maude atribuye a Simon y que la película de Dupuis no acaba de mostrar.

Cuánto me gustaría disfrutar sin cortes ni justificaciones narrativas de alguno de los números del cabaret, porque parece mentira pero ninguna de las últimas ficciones ambientadas en el arte *drag* dedica a los escenarios suficiente tiempo. **MARIONA BORRULL**

¿Vivimos una época tan negra?

Estamos sobreexpuestos a la actualidad, a las noticias. Apetece hablar de la luz de este tiempo. Por un lado, la burocracia crece. Por otro, la Inteligencia Artificial se ocupa de tareas creativas. Es el capitalismo *coaching*.

Jean-Baptiste Andrea, ganador del Goncourt 2023 con *Cuidar de ella*, piensa que “la época actual no es novelesca, no es una época de fantasía”. “Estamos sobreexpuestos permanentemente a la omnipresencia de la actualidad, de las noticias, de las imágenes y, sobre todo, de la negrura—declara a **Celso Varela** (*Zenda*)—. Yo quiero hablar de la negrura, pero también me apetece hablar de la luz, y no la veo en esta época. Está ahí, pero nadie la mira, y temo que si escribo un libro sobre el mundo de ahora, la gente solo pensará en lo que va mal. Nuestra época no es novelesca porque es instantánea. No hay silencio, ni secreto, ni misterio. Y tampoco hay lentitud”.

El escritor francés matiza que “no vivimos en una época más fea, sino que hemos perdido de forma dramática la capacidad de mirar esa belleza, al mismo tiempo que, paradójicamente, tenemos más acceso a los museos y a la cultura. Es muy importante para mí trabajar esto, pero no de forma ingenua, porque la negrura existe y está ahí. Tampoco hay que hacer todo lo contrario y exponerse solo a la belleza y vivir en un mundo candoroso”.

Claro que el futuro no parece muy halagüeño. La investigadora del CSIC **Remedios Zafra** se muestra pesimista sobre la Inteligencia Artificial. “Lejos de estar suponiendo una mejor organización de tiempos, o una liberación de los trabajos más tediosos y mecánicos, lo que estamos viendo es que las IAs se ocupan de tareas creativas—revela a *El País* la autora del ensayo *El informe*—, empujando fuera del mercado a ilustradores, traductores, actores, escritores, asesores y otros. Entretanto las burocracias crecen y es fácil encontrar trabajadores muy cualificados dedicando la mayor parte de su tiempo a cumplimentar informes o a suministrar datos a la máquina”.

Más optimista es **Ricardo Dudda** (*The Objective*), quien comenta en un artículo el “duelo” entre la aplicación de IA ChatGPT y el escritor argentino **Patricio Pron**, organizado por unos investigadores de la UNED. “ChatGPT no acabará con los escritores; quizá sí con los más mediocres—sostiene el autor de *Mi padre alemán*—. [...] Es posible incluso que tenga una función higiénica de la escritura. Para no parecer un robot, un escritor deberá esforzarse por evitar más aún los lugares

escribo una carta en mi cabeza—. Mis textos no son una batería de lugares comunes, intento hablar de películas de las que no habla nadie, de libros que han pasado desapercibidos, de músicos que no tienen ningún éxito pero a mí me parecen geniales... La idea, sobre todo últimamente, es esa, porque opinar sobre la realidad me supera completamente”.

A **Ramón González Ferriz** de la realidad actual le preocupa que vivimos en lo que llama el “capitalismo *coaching*”. “Lo

interesante de nuestro tiempo, sin embargo, no es el éxito de los libros de autoayuda, que existen desde hace siglos, sino que hayan colonizado por completo nuestra cultura—escribe el autor de *Los años peligrosos* en *El Confidencial*—. Hoy, esta se basa en la advertencia, la recomendación de hábitos y la motivación [...]. Nunca pensé que nuestra cultura se basaría en la lógica del consejo”.

P.S. Con motivo de la publicación en español de *La alquimia del tiempo*, **Rodrigo Fresán** (*Lengua*) entre-

vista a **John Banville**, quien reflexiona sobre la experiencia extrasensorial del escritor. “No hay recurso y condición más útil para todo escritor que el poder contemplarse como desde afuera de uno mismo—revela el autor irlandés—. Una de esas *out-of-body experiences* de las que tantos que estuvieron al borde de la muerte no dejan de hablar y de recordar cuando vuelven de este lado. La vida de un escritor, el estar vivo como escritor, no es otra cosa que experimentar eso toda la vida, todo el tiempo”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



LAURA MATEO

MARTA VALDIVIESO

ISABEL COIXET: “CREO QUE TENGO UN RADAR PARA DETECTAR LOS LUGARES COMUNES”

RAMÓN GONZÁLEZ FÉRRIZ: “LOS LIBROS DE AUTOAYUDA HAN COLONIZADO POR COMPLETO NUESTRA CULTURA”

comunes, los clichés, las tramas manidas, los personajes unidimensionales. La IA, al fin y al cabo, es sobre todo un agregador de lo ya escrito. Y lo que más abunda es mediocre”. Por cierto, que el jurado de expertos dio ganador a Pron frente a la máquina.

A propósito de lugares comunes, **Isabel Coixet** cree tener “un radar para detectarlos”. “El pensamiento lateral te enseña a abandonar el camino trillado—explica a **Inés Martín Rodrigo** (*El Periódico de España*) la directora, que acaba de publicar *Te*



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Del laboratorio a la política

MÉXICO HA ELEGIDO a Claudia Sheinbaum Pardo (Ciudad de México, 1962) como presidenta de la nación. Es la primera mujer que ocupará este cargo, pero lo que yo quiero destacar aquí es que, al contrario que la inmensa mayoría de políticos de cualquier país, Sheinbaum posee un notable currículum científico: estudió Física en la Universidad Nacional Autónoma de México, licenciándose en 1989 y doctorándose en 1995 en Ingeniería de la Energía con una tesis titulada *Tendencias y perspectivas de la energía residencial en México*. El mismo año en que obtuvo su doctorado se trasladó al prestigioso Laboratorio Lawrence, en Berkeley, donde pasó cuatro años ocupándose de cuestiones aplicadas relacionadas con el empleo de la energía y las emisiones de dióxido de carbono en la industria del hierro y del acero en México.

Inmediatamente surgen tres cuestiones. La primera, si la nueva presidenta mexicana hará honor a su formación y se esforzará para que la ciencia de su país mejore, algo sobre lo que es posible dudar a la vista de que su mentor, Andrés Manuel López Obrador, disminuyó la financiación a la ciencia y en ocasiones mantuvo relaciones difíciles con la comunidad científica mexicana. La segunda, si tomará medidas para combatir el cambio climático, objeto de una parte de sus investigaciones. Y la tercera, si al desempeñar su cargo aplicará los mismos criterios que en su trabajo como científica, a la cabeza la toma de decisiones basadas en la evidencia, una tarea complicada porque en las sociedades complejas intervienen elementos difícilmente reducibles a sistemas lógicos.

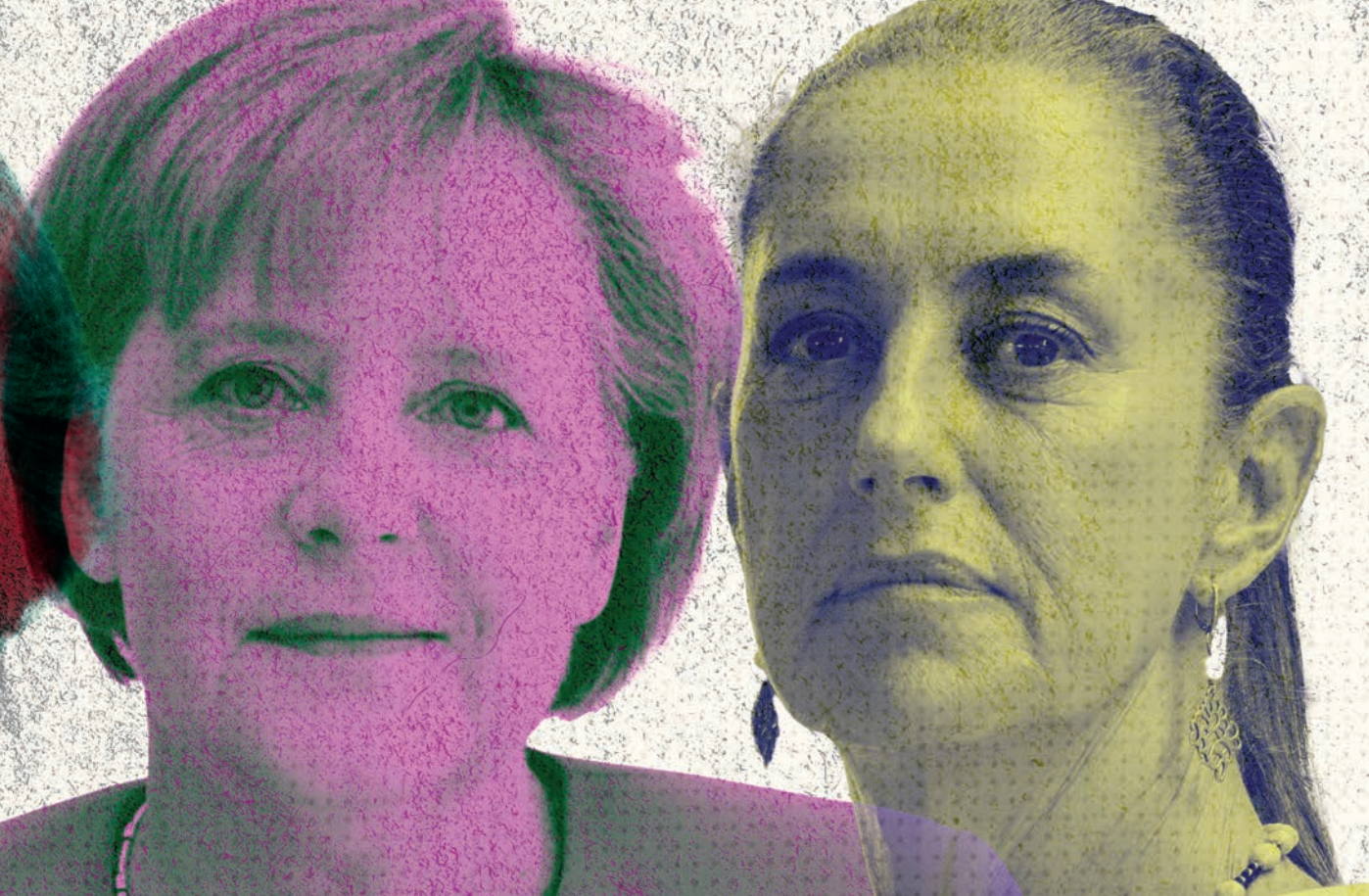
Por esta última cuestión, y también porque debe ser difícil abandonar una actividad como es la investigación científica, a la que se ha dedicado mucho esfuerzo, son pocas las personas



con sólida formación científica que hayan alcanzado las máximas responsabilidades políticas. Veamos algunos ejemplos no muy alejados en el tiempo.

HERBERT HOOVER, presidente de Estados Unidos entre 1929 y 1933, estudió Geología en la década de 1890 en la Universidad de Stanford (California). Y ganó mucho dinero como consultor internacional en minas. Cuando comenzó la Primera Guerra Mundial vivía en Londres y alcanzó fama estableciendo un programa para suministrar alimentos a Bélgica, entonces ocupada por Alemania, lo que hizo que el presidente Woodrow Wilson le encargara hacer lo propio para Estados Unidos durante el resto de la guerra. En 1921 pasó a ser secretario de Comercio, cargo que consolidó su reputación de tecnócrata capaz, pero no tuvo el mismo éxito al convertirse en presidente en 1929, precisamente el mismo año en que comenzó la peor recesión de la historia de Estados Unidos, el conocido como el Crac del 29. Otro buen ejemplo es el del distinguido químico Jain Weizmann, primer presidente del Estado de Israel.

Particularmente conocido es el caso de Margaret Thatcher, primera ministra del Reino Unido entre 1979 y 1990. Thatcher estudió Química en la Universidad de Oxford, y después de graduarse en 1947 pasó un año investigando la estructura de un antibiótico en el laboratorio de Dorothy Hodgkin, premio Nobel de Química en 1964 por descubrir la estructura de la penicilina y de la insulina utilizando la técnica de difracción de rayos, la misma que empleó Rosalind Franklin en sus trabajos sobre la estructura del ADN. Trabajar con Hodgkin era una oportunidad extraordinaria, pero Thatcher no la aprovechó y pasó a trabajar en el departamento de investigación de una



RUBÉN VIQUE

MARGARET THATCHER,
ANGELA MERKEL Y
CLAUDIA SHEINBAUM SE
DEDICARON A LA CIENCIA

compañía de plásticos de Essex, BX Plastic, y después a otra de alimentación, J. Lyons and Company, en la que publicó en septiembre de 1951 en la revista *Journal of the Science of Food and Agriculture* su único artículo científico. Poco después abandonó la ciencia para dedicarse exclusivamente a la política, en la que ya se había involucrado, en el partido conservador, desde sus años de estudiante. Cuando en 1970 Edward Heath se convirtió en primer ministro, nombró a Thatcher secretaria de Estado de Educación y Ciencia, el primer escalón oficial en una carrera que le llevó a dirigir su país. Una pregunta relevante es si su formación científica se manifestó de alguna manera en sus decisiones políticas, en las que dominó la privatización de numerosas empresas estatales y servicios públicos y la reducción de gastos en salud pública y educación. Tampoco se libró de esas reducciones la ciencia, fomentando además la investigación aplicada frente a la básica. Pese a esto, sí parece que su formación científica fue importante, pues durante su largo mandato tuvo que enfrentarse a serios problemas de base científica, entre otros, la pandemia del SIDA, el problema de los desechos radiactivos de las centrales nucleares y la decisión de si se construían nuevas centrales, la lluvia ácida, o la Iniciativa de Defensa Estratégica promovida por su amigo el presidente norteamericano Ronald Reagan.

Angela Merkel, canciller de Alemania entre 2005 y 2021 —como Thatcher y Sheinbaum, la primera mujer en desempeñar un cargo de tal nivel—, estudió Física desde 1973 hasta 1978 en la

Universidad Karl Marx de Leipzig, entonces parte de la República Democrática Alemana, doctorándose en 1986 con una tesis sobre los mecanismos de las reacciones de desintegración en cierto tipo de moléculas, mediante métodos de química cuántica, trabajo que realizó mientras estaba en el Instituto Central de Química-Física de Berlín-Adlershof, y que dejó en 1990. En noviembre del año anterior había caído el Muro de Berlín y Merkel comenzó entonces su carrera política uniéndose a un nuevo partido, Demokratischer Aufbruch (“Despertar democrático”), del que en febrero de 1990 fue nombrada portavoz de prensa. En política, Merkel se caracterizó por su pragmatismo al tratar cuestiones como la reducción progresiva de las centrales nucleares en Alemania, o la pandemia de la Covid. Un pragmatismo en el que recurría a procedimientos similares a las pruebas en ciencia, qué teorías podían funcionar y cuáles no.

NI THATCHER NI MERKEL NI SHEINBAUM fueron elegidas para sus altos cargos políticos por sus credenciales científicas, algo que sí sucedió con Abdul Kalam, presidente de la India entre 2002 y 2007, un científico aeroespacial de la Organización de Investigación Espacial india que había dirigido la fabricación del primer satélite construido enteramente en ese país, lo que le convirtió en una figura nacional. Son los anteriores, unos pocos ejemplos que muestran que también los científicos pueden entrar en política. Como cualquier otra persona. ●

**UNA DE LAS CUESTIONES IMPORTANTES ES
SI LA PRESIDENTA CLAUDIA SHEINBAUM HARÁ
HONOR A SU FORMACIÓN Y SE ESFORZARÁ
PARA QUE LA CIENCIA DE MÉXICO MEJORE**



Valcarlos, tecnología ante la fuerza de la naturaleza

Iberdrola inaugura en un pueblo del Pirineo navarro, Valcarlos, una batería que garantizará el autoconsumo energético cuando las inclemencias meteorológicas causen averías en la única línea que comunica la localidad con la red eléctrica. El municipio, de unos trescientos habitantes, podrá contar con un suministro de hasta veinte horas de luz mientras los técnicos de la compañía se encuentren reparando el cableado dañado. La localidad entra así en el camino de la innovación.

La paz que se respira en la localidad de Valcarlos sólo es interrumpida durante el largo invierno, cuando las grandes nevadas y los fuertes temporales transforman el lugar en una isla de complicado acceso para toda vía de comunicación, especialmente la más necesaria: el tendido eléctrico. Ahora, gracias al trabajo de Iberdrola, las contrariedades del aislamiento invernal serán un mero recuerdo de un tiempo remoto.

Este pequeño municipio navarro, poblado por apenas trescientos habitantes, linda con la frontera francesa y es el primer pueblo español atravesado por el Camino de Santia-

vida normal mientras los efectivos de la compañía reparan el cableado que la nieve y las ventiscas previsiblemente dañarán cuando hagan acto de presencia. Con una autonomía de veinte horas, la batería entrará en funcionamiento automáticamente cuando el tendido eléctrico se vea interrumpido. Un tiempo suficiente para que las brigadas de i-DE localicen la avería, la reparen y devuelvan así a Valcarlos su conexión normal a la red.

MÍNIMO IMPACTO AMBIENTAL

El emplazamiento de la batería tiene un impacto ambiental mínimo e incluso respeta la arquitectura del pueblo, pues Iberdrola la ha construido en

EL AUTOCONSUMO ELÉCTRICO QUE ESTA BATERÍA LE PROCURA A VALCARLOS PERMITIRÁ IMPULSAR LA ECONOMÍA LOCAL Y EL TURISMO

es también compatible con que la localidad tenga “las luces largas puestas”, en palabras de Eduardo Ryan, delegado de Iberdrola en Navarra. Y esa batería que le garantiza la autonomía energética es buena prueba de ello, así como un ejemplo de cohesión territo-

te en sostenibilidad”, según Eva Mancera, consejera delegada de i-DE. La batería cuenta con una potencia de 1,2 megavatios (MW) y una capacidad de almacenamiento de 4 megavatios-hora (MWh). La instalación incluye un transformador de corriente continua en alterna, que inyecta a continuación a cada hogar de Valcarlos. Con una inversión total de siete millones de euros, Iberdrola refleja de este modo su compromiso con el mundo rural y la innovación, aparte de su apuesta por las energías renovables y la reducción del uso de combustibles fósiles. La meta, compartida por Iberdrola y el Gobierno de Navarra, es la eficiencia energética, consistente en producir

más energía y consumir menos.

El autoconsumo eléctrico que esta batería le procura a Valcarlos permitirá impulsar la economía local y el turismo en un paraje óptimo para la práctica del senderismo y las rutas en bicicleta y donde es continuo el tránsito de peregrinos en su itinerario hacia Santiago. La batería

ha puesto a Valcarlos en “el mapa de la innovación” como subrayó María Chivite, presidenta de la Comunidad Foral de Navarra, en su inauguración. La colaboración público-privada, tan necesaria a la hora de llevar la energía hasta cualquier rincón que la precise, ha hecho realidad este proyecto, con el que la tecnología ha derrotado a la vez a las dificultades orográficas y a los rigores de la naturaleza. **MANUEL VEGA**



INAUGURACIÓN DE LA BATERÍA DE VALCARLOS CON LA PRESIDENTA DE NAVARRA MARÍA CHIVITE, LA CEO DE I-DE (DISTRIBUIDORA DE IBERDROLA), EVA MANCERA, Y EL ALCALDE FERNANDO ALZÓN. EN LA OTRA PÁGINA, VISTA DEL PUEBLO

go. La conexión eléctrica con el resto de Navarra llega por una única vía, lo que, en caso de inclemencias meteorológicas, dejaba a Valcarlos en una situación comprometida: cualquier avería en esa línea de media tensión impedía a los vecinos que una simple acción, encender el interruptor de la luz, diera el efecto deseado. Sin embargo, el próximo invierno, y los venideros, Valcarlos tendrá asegurado el suministro energético a través de una batería que i-DE, la distribuidora del Grupo Iberdrola en España, acaba de instalar. Permitirá a los lugareños continuar haciendo

una parcela de propiedad municipal situada bajo un frontón y alejada de la vista desde las calles.

Es Valcarlos un lugar con historia. Además de su fama por la ruta jacobea, en sus alrededores se libró en el siglo VIII la célebre batalla de Roncesvalles, en la que guerreros vascones derrotaron a las huestes enviadas por Carlomagno para invadir la península ibérica. Pero esa mirada al pasado

real en la comunidad foral. Los hórreos son una edificación simbólica de la cultura navarra. Esos almacenes para conservar el grano son visibles en la zona de Valcarlos, de clara tradición agraria. Si el grano servía incluso de moneda antaño, hoy esa moneda es la energía, y el hórreo que la mantiene a buen recaudo es a partir de ahora la batería inaugurada en el pueblo por Iberdrola, que contribuye a hacer de Navarra “un referen-



DANIEL HIDALGO

Gabriel Sopena

Un libro, *Cantar cuarenta*, y un disco, *Desiertos*, demuestran quién es Gabriel Sopena (Zaragoza, 1962): un “artesano” genial de nuestras letras y nuestra música. Y para 2025, las canciones inéditas escritas junto a Mauricio Aznar.

¿Qué libro tiene entre manos?

Ando entusiasmado con esta Edad de Oro de las letras aragonesas. He terminado *Cover*, de Nacho Escuin (Bala perdida), *Motel Pandora*, de Octavio Gómez Milián (Prensas de la Universidad de Zaragoza); y estoy con *Los alemanes*, de Sergio del Molino (Alfaguara).

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

La vulgaridad, sea en el estilo, sea en el argumento.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?

Tomaría un mate con el Papa Francisco.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Robinson Crusoe, de Daniel Defoe. Fue como un veneno que me impulsó a leer y aprender.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Me da igual el soporte (mejor analógico), la hora (mejor de día) o el estilo (mejor ensayo y poesía).

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

La llegada del ser humano a la Luna. El concepto de reflexión, de héroe... todo sufrió un cambio radical.

¿Después de publicar *Cantar cuarenta* (Pregunta ediciones) qué valoración hace de su trayectoria como autor?

Me considero un trabajador, un artesano amante del oficio, consciente de mi compromiso ético y orgulloso de mis maestros predecesores.

También ha lanzado nuevo disco, *Desiertos*, donde ha rescatado *La balada del matrero*, pieza que compuso junto al añorado Mauricio Aznar. ¿Qué significó el líder de Más Birras para la historia del rock español?

No he admirado nunca a nadie como a Mauricio. De haber nacido en Francia, Irlanda o Grecia, sería un icono nacional.

¿Calificaría su vida y su obra de leyenda tras la película de Javier Macipe, *La estrella azul*?

No lo sé... Compartí con él absolutamente todo. Lo que sí lleva camino de ser una leyenda es *La estrella azul*. Una obra maravillosa de arte mayor. Gran cine.

Otro himno del tándem Aznar-Sopena es *Apuesta por el rock and roll*. ¿Le ha merecido la pena esta apuesta?

Claro. Creo que esa canción define una posición de dilema que ha traspasado dos generaciones.

Loquillo, Bunbury, Labordeta, Jackson Brown... ¿Se considera un Rey Midas de la música?

Hace algunos años, un periodista me comparó con una especie de Gram Parsons a la española. ¡Ya me gustaría a mí!

¿Habría de una “movida zaragozana”?

Habría de una impresionante eclosión de talento, una espectacular promiscuidad artística, un dinamismo asombroso en todos los sectores de la cultura.

Elija una canción que resuma la esencia de su carrera.

Sería fácil insistir en *Apuesta*, por tener dimensión planetaria y centenares de versiones; pero le voy a decir la que da título al último disco: *Desiertos*.

¿Qué tipo de música escucha y en qué soporte?

Escucho de todo. Las plataformas digitales son de una extraordinaria comodidad. Pero no hay nada que se acerque al placer del ritual del vinilo o del CD. Nada.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Si es fundamentada, sí. Si la realiza alguien que confunde una corchea con un portazo, no.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado?

Memoria vivida, una espléndida retrospectiva sobre la fotógrafa Pilar Aymerich en la Lonja de Zaragoza.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Me encantaría tener una escultura de Sandra Gamarra y otra de Lorenzo Quinn aunque me deleito igual en los museos y las exposiciones. Créame.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Es incomparable, un lujo, con todos los peros que se le quieran poner; pero como proyecto social en permanente construcción resulta un verdadero modelo a imitar.

¿Qué medida urgente tomaría para el sector cultural?

Considero imprescindible un pacto de Estado integral, cueste lo que cueste, que dote de verdadera fortaleza intelectual a nuestros jóvenes. ●

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Este indicador de riesgo hace referencia a la Cuenta Negocios Santander.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000€ por depositante en cada entidad de crédito.

BIENESTANDO

Es eso que sientes cuando **estamos contigo para hacer grande tu negocio.**



Tarifa Plana TPV

12 meses sin coste¹

contratando un TPV, una tarjeta de crédito profesional² y un seguro³

Y además, descubre todas las ventajas de la nueva Cuenta Negocios Santander⁴.

¿Quieres sentirlo?



1.Promoción válida hasta el 30 de septiembre de 2024 para nuevos clientes con menos de 10.000€/mes de facturación, que contraten una tarjeta de Crédito profesional y realicen, al menos, una operación mensual superior a 1€ con el TPV contratado y tengan un seguro detallado en las bases de la promoción. Consulta las bases en bancosantander.es. TPV: Servicio de TPV, comercializado por Banco Santander, S.A. ofrecido y sujeto a previa aprobación de Getnet Europe, Entidad de Pago S.L.U. Getnet Europe, salvaguarda los fondos recibidos de los usuarios mediante depósito en una cuenta separada abierta en Banco Santander, S.A. 2.Tarjeta de Crédito profesional: concesión de la tarjeta sujeta a previa aprobación por parte del Banco. 3.Seguros mediados por Santander Mediación Operador de Banca-Seguros Vinculado, S.A., N.I.F. A28360311 ("Santander Mediación"), a través de su red de distribución Banco Santander S.A., Santander Mediación es una sociedad inscrita en el registro de la DGSFP con el nº OV-0042. 4.Cuenta no remunerada TIN 0% TAE 0%. para personas jurídicas cuya facturación anual o la del grupo de empresas al que pertenezca sea inferior a 2 millones de euros. Consulta más información en www.santandermediacionobsv.com

GUGGENHEIM BILBAO



Yoshitomo Nara

28/06 - 03/11

Fundación
BBVA